Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al Comité Central del PCC
Centro de Información Científica

BOLETIN

En • consulta • con • el • pueblo •

Nº 28 Año 2012

Estimado compañero (a):

En consulta con el pueblo *se edita con el objetivo de informarles aspectos de interés sobre nuestro trabajo.*

El boletín les ofrece la oportunidad de presentar sus trabajos en una publicación especializada en estudios sociopolíticos y de opinión. En este número se publican artículos elaborados por especialistas del CESPO sobre temas afines a nuestra actividad.

Es importante para nosotros recibir sus sugerencias para mejorar futuras ediciones y que esta le sea de utilidad al desarrollo de su acervo cultural y profesional.

Esperamos su colaboración.

Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al CC del PCC
Centro de Información Científica
Calle C, Nº 408, e/ 17 y 19,
Vedado, Plaza de la Revolución,
Ciudad de La Habana

Fax – 8302844 Teléfonos:

8325546-48,8326838 y 8320429

E-Mail: naida@op.cc.cu

Consejo de redacción: Raimundo Espinosa Aguilera
Marcela González Pérez
Olga Averhoff Espinosa
Marta Veitía Villaurrutia
Emiliano Lima Mesa
Jorge González Corona
Naida Orozco Sánchez
Formato: Olga Averhoff Espinosa
Edición: Naida Orozco Sánchez
Viena Medina

TABLA DE CONTENIDO:

	Página
• *ALGUNOS ASPECTOS DE INTERÉS ACERCA DE LA REDACCIÓN DE DOCUMENTOS CIENTÍFICOS.*	4
• *ASPECTOS ÉTICOS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICOS EN EL SISTEMA DE OPINIÓN.*	18
• *EL REFLEJO DE LOS VALORES MORALES EN LA OPINIÓN PÚBLICA.*	24
• *LA INCORPORACIÓN DE MILITANTES DE LA UJC COMO ACTIVISTAS DE OPINIÓN NO ES ALGO ESPONTÁNEO.*	29
• *LOS AUTORES DICEN…*	34
• *SECCIÓN DE INFORMACIÓN.*	53

Algunos aspectos de interés acerca de la redacción de documentos científicos

Autora: Dr.C Marcela González Pérez
Investigadora del CESPO

En el campo de la investigación científica, la elaboración de los informes ocupa un lugar muy importante para dar a conocer y generalizar los resultados obtenidos. Un buen científico debe ser también un buen comunicador. El que incursiona en las ciencias tiene que escribirla de tal manera que sea comprensible por los que van a leerla.

Una de las situaciones comunicativas complejas es aquella en la que tiene lugar el intercambio de conocimientos científicos. El lenguaje de la ciencia tiene características específicas que lo diferencian de los estilos coloquial, literario, oficial, entre otros.

La palabra *redactar,* etimológicamente significa *compilar o poner en orden;* consiste en expresar por escrito los pensamientos o conocimientos ordenados con anterioridad. Redactar bien es construir la frase con claridad, exactitud y originalidad.

En el proceso de redacción hay que tener en cuenta determinados componentes esenciales, como son: el lenguaje, el tipo de texto y el contexto.

El texto es una unidad básica de comunicación coherente, es una fuente de significados capaz por sí solo de comunicar un mensaje. Como acto comunicativo tiene un carácter social, mediante el cual interactúan los miembros de una comunidad.

En la Norma cubana para la edición de publicaciones no periódicas, el texto se define como: Término usado como designación general del material para denominar un impreso que se puede leer a simple vista (libro, folleto u hoja suelta), denominado también como tripa.

El uso que se hace del lenguaje en diferentes contextos y con diferentes intenciones, exige la utilización de distintos códigos y estructuras, lo que le permite que cumpla diversas funciones y se manifieste en varios estilos comunicativos. Todo ello explica la diversidad de textos que el hombre produce y emplea en la comunicación.

El contexto se refiere a los elementos que giran alrededor del texto: la intención del que escribe, el lugar y momento histórico que caracterizan el desarrollo de la ciencia en cuestión, entre otros; algunos también lo refieren en el entorno lingüístico.

Según la doctora Angelina Romeu, los textos por el contenido pueden ser: informativos (científicos y técnicos, jurídicos y administrativos, periodísticos y publicitarios), literarios y coloquiales.

Desarrollo histórico de la redacción científica

Hoy contamos con múltiples medios para presentar y difundir los conocimientos científicos, y esto ha permitido que la comunidad científica se mantenga bien informada. ¿Cómo se empezó a pensar en difundir el conocimiento? ¿Qué medios fueron utilizados antiguamente?

La adquisición de conocimientos o conclusiones de ciertos hechos naturales a veces se producía después de largos años de observación, en algunos casos podía durar toda la vida del observador y otro los concluía. Los resultados de las observaciones fueron transmitidos oralmente durante muchos siglos.

Posteriormente, sucesos, hallazgos y descubrimientos se inscribieron en rocas, tablillas de arcilla (un relato caldeo del diluvio se halló escrito en una tablilla de arcilla de 4000 años a.n.e.), después en papiros (comenzó a utilizarse unos 2000 a.n.e.), luego en pergaminos (hechos de pieles de animales) y finalmente en papel (inventado por los chinos aproximadamente en el año 105 n.e).

Más tarde se inventó la imprenta. Los chinos inventaron los tipos movibles (1100 n.e.) y Gutemberg en 1455 imprimió la Biblia. En 1655 empezaron a publicarse las primeras revistas científicas: Journal des Scavans (Francia) y Philosophical Transactions of the Royal Society of London (Inglaterra). Por supuesto que la utilización del papel y luego de la imprenta permitió realizar la descripción de cada descubrimiento y darlos a conocer a públicos más amplios.

Orígenes de los protocolos de documentos científicos

Las primeras revistas científicas datan del siglo XVII. Los científicos empezaron describiendo los resultados y después mencionaban el procedimiento o viceversa. Cada uno seguía el criterio que mejor le parecía. Pero en la ciencia se necesita verificar los resultados, entonces era indispensable introducir algunos elementos en el protocolo de la información científica. Esto empezó con dos grandes hombres de ciencia: Robert Koch y Louis Pasteur en el siglo XIX, de esta forma surge el formato IMRYD (introducción, métodos, resultados y discusión). Este formato responde a las preguntas básicas que el investigador debe contestar:

- ¿Qué problema se estudió? ➡ Introducción
- ¿Cómo se estudió dicho problema? ➡ Métodos
- ¿Cuáles fueron sus resultados? ➡ Resultados
- ¿Qué significan dichos resultados? ➡ Discusión

Posteriormente, los congresos mundiales y otros eventos empezaron a determinar las características fundamentales de los informes de investigación. Ahora, estos acuerdos conducen a un mayor ahorro de tiempo en la elaboración de informes (en algunos casos, existen informes de investigación que se van armando conforme la computadora va solicitando datos), ahorro de dinero, papel, etc.

Actualmente, pueden existir varios protocolos para presentar informes de investigación, pero todos ellos conservan los elementos que se han considerado importantes e imprescindibles.

El protocolo que se utiliza generalmente en Cuba es el siguiente:

- √ Introducción
- √ Marco teórico
- √ Diseño metodológico
- √ Resultados
- √ Conclusiones
- √ Bibliografía
- √ Anexos

A continuación se presentan algunas sugerencias sobre el contenido que debe tener cada informe de investigación que se elabore en el Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión:

a. Introducción

   En forma muy resumida se debe tratar acerca de la justificación del estudio.

b. Diseño metodológico

   Se presenta el problema científico, los objetivos, las variables, los métodos y las técnicas empleadas, el diseño muestral, el procesamiento matemático, así como el cronograma y el costo económico de la investigación.

c. Resultados obtenidos

   Conformada por cada una de las partes en que está dividido el estudio, que a su vez responden a los objetivos planteados. Los títulos deben ser precisos y escuetos. El texto debe expresar de manera clara y sencilla los resultados obtenidos, ilustrando y argumentando con datos, sin extenderse en apreciaciones sin fundamentos o teorizaciones innecesarias. Los informes se redactan teniendo en cuenta los destinatarios y los elementos que ellos esperan que les aporten los estudios, con vistas a tomar decisiones políticas.

d. Consideraciones finales

Deben encerrar sintéticamente y a modo de conclusión, ideas fundamentales, significativas, indispensables y contundentes, que den respuesta a los objetivos de la investigación y resuelvan el problema científico planteado.

e. Recomendaciones

Son propuestas elaboradas con el objetivo de contribuir a la solución de los problemas. Deben ser acciones necesarias y factibles, redactadas de forma puntual, que faciliten la toma de decisiones por los usuarios.

f. Referencias bibliográficas

Redactarlas de acuerdo a la Norma cubana.

g. Por último los anexos

Las tareas fundamentales de nuestros estudios son describir los fenómenos sociopolíticos, analizar tendencias y regularidades, explicar las causas de los hechos, predecir comportamientos, con vistas a actuar sobre la realidad y transformarla. Esto hay que realizarlo en un lenguaje que se corresponda con las categorías de las ciencias sociales, condicionado históricamente por el propio avance de la ciencia y el acontecer social.

En la elaboración del texto científico es importante tener en cuenta:

- ✓ *La impersonalidad:* el científico expone sus puntos de vista tratando de no descubrir su subjetividad, en aras de ser fiel a la verdad científica.
- ✓ *La objetividad:* al estudiar la realidad el hombre penetra en ella para descubrir su esencia y las leyes que la rigen, y llegar así a la verdad científica objetiva.
- ✓ *La exactitud:* permite develar la esencia de forma precisa.

Hoy se reconoce que en la investigación científica siempre está presente la subjetividad del científico, pues no puede exonerarse de su experiencia, su ideología, sus valores, a la hora de examinar los resultados, ni tan siquiera de proponerse los objetivos, es decir, desde el propósito mismo de un estudio pone de manifiesto su impronta personal. No obstante, el que escribe debe tratar de describir lo logrado siguiendo estos tres preceptos.

El texto científico, como otros, se construye mediante el uso de un determinado código que lo diferencia de los demás, se vale de determinadas formas retóricas o elocutivas, cumple una función específica (la informativa o referencial) y posee características estilísticas, léxicas y gramaticales propias.

Los textos científicos son esencialmente escritos; aunque en su elaboración pueden usarse otros códigos como el oral, el icónico (mediante imágenes) y el simbólico; predomina en ellos la exposición y la argumentación; su función es la informativa

o referencial y, desde el punto de vista estilístico, se hace en ellos un uso muy peculiar de los medios lingüísticos, lo que revela las características que lo hacen diferentes a otros textos, que contribuye a la exactitud, pues emplea una terminología propia y los términos designan un sola cosa.

Para lograr que el texto científico posea las peculiaridades antes expuestas, es necesario dominar los medios comunicativos propios de su estilo, mediante los cuales se construyen las teorías. Veamos a continuación las características más significativas:

- En el lenguaje científico se hace un uso bastante peculiar de los sustantivos, adjetivos, pronombres y verbos. Existe en él un predominio de los sustantivos y los adjetivos, lo que está dado por la capacidad que estos tienen para transmitir información y expresar con mayor exactitud los conceptos. La sustantivación de los adjetivos es uno de los procedimientos más frecuentes, pues los convierte en términos que expresan más exactamente las ideas y los conceptos. Por ejemplo: oligarquía financiera, aunque *financiera* es adjetivo, al unirse a oligarquía, la frase se convierte en sustantivo, así pasa con *Estado capitalista, sistema socialista.*

  Otro fenómeno interesante es el que ocurre con el uso de los verbos y en lugar de un verbo, se emplea una forma nominal. Por ejemplo: distinguir = hacer distinciones.

  En la redacción del informe deben utilizarse verbos en pasado (por ejemplo: se estudió, se seleccionó, etc.).

  La discusión de los resultados y la presentación de las conclusiones o consideraciones finales se escriben en tiempo presente (por ejemplo: los datos indican...): La utilización del tiempo presente al ofrecer las conclusiones permite que el lector evalúe junto con el autor el material en cuestión.

  En cuanto al tiempo se prefiere usar el pasado, especialmente en las secciones de diseño metodológico y resultados. Sin embargo, en el análisis e interpretación (o discusión) de los resultados, cuando se quieran realizar implicaciones, se puede escribir, por ejemplo: "En síntesis, los datos de este experimento sugieren…"

  Cuando se cite a autores, no se escribe por ejemplo: “Sánchez (1994) sugiere…”. Escriba “Sánchez (1994) sugirió...”, debido a que el trabajo de ese autor ya se realizó.

  Respecto al adjetivo, aun cuando algunos opinan que su empleo en los textos científicos debe ser reducido, realmente ellos pueden resultar muy útiles para precisar las cualidades de los objetos. Ejemplo: conciencia revolucionaria, clima sociopolítico, procesos políticos, perfeccionamiento empresarial, etc. El número de estos adjetivos es cada vez mayor, como consecuencia del propio desarrollo de la ciencia, que convierte los adjetivos calificativos de uso corriente en términos científicos.

El sustantivo con frecuencia se emplea en función adjetiva, en las construcciones del tipo sustantivo + preposición + sustantivo, lo que permite atribuir al objeto con exactitud y precisión, las cualidades abstraídas y generalizadas. Por ejemplo: toma de decisiones, estado de ánimo, política de cuadros, etc. Estas construcciones, en ocasiones, aparecen encadenadas. Ejemplo: "...la concepción de las transformaciones en el sistema de educación superior...", "...la puesta en ejecución de las formas del proceso docente-educativo...", etc.

En el texto científico es frecuente la aparición de infinitivos en los complementos modificadores, lo que les permite reflejar tanto el proceso como la cualidad. Ejemplo: necesidad de potenciar, elementos para definir, etc.

Una característica del texto científico es que en él no se encuentran diminutivos, lo que le daría al texto una carga afectiva y emocional no apropiada a su estilo, y las categorías de género femenino y objeto animado, apenas aparecen.

Es frecuente el uso de sustantivos en plural, cuyo empleo en el lenguaje común es, generalmente, en singular. Ejemplos de ellos son: climas, estados de ánimo, etc.

En el lenguaje científico no aparecen los pronombres personales yo, tú y usted, mientras que él, ella y ellos se emplean frecuentemente. El pronombre nosotros se usa con diferentes matices o funciones:

Como yo, en el plural de modestia: Nosotros hemos establecido algunas diferencias...

En una generalización: Nosotros hemos generalizado la educación y la salud.

En identidad, puede sustituirse por ustedes: Este hecho nos (les) muestra...

Cuando se habla de un conjunto, incluye a ustedes: Si nosotros profundizamos en este tema...

El verbo asume una posición neutral en el estilo científico, teniendo en cuenta que su objetivo es analizar y establecer las relaciones entre los objetos. Para ser más objetivos se prefiere escribir los informes en términos impersonales.

"El autor observó..." en lugar de "Observé..."

"El lector puede observar..." en lugar de "Usted puede observar..."

Otros términos que se podrían usar son:

"En el presente estudio se pretende..."

"El autor ha encontrado que..."

"El interés del autor se centra en..."

El uso en el tiempo presente del subjuntivo y del indicativo, constituye una característica de este estilo, lo que es posible gracias a la capacidad de este tiempo para expresar la significación en pasado y en futuro. Ejemplo: "Los vuelos interplanetarios se inician a principios de la década de los sesenta", "Es probable que la ciencia avance mucho en la próxima centuria".

En general, puede afirmarse que los verbos en presente no expresan relaciones temporales, sino que se refieren a acciones y estados propios de los fenómenos, como cualidades estables.

Otro aspecto a tener en cuenta es que los números menores de 10 se escriben con letras, excepto en los siguientes casos:

- Al citarlos dentro de una serie, por ejemplo: 2, 9, 11 y 12
- Al señalar una página, por ejemplo: "... como se indica en la página 6"
- Al comparar mediante números de dos dígitos usados en el mismo párrafo, por ejemplo: "el caso de 3 de los 17 sujetos entrevistados"
- Al expresar porcentajes: por ejemplo: "El 7 por ciento...
- En las Estadísticas y operaciones matemáticas
- Cuando cite la edad siga la siguiente regla: los números menores de 10 se escriben con letras y los mayores de 10 con números. Por ejemplo: "Se estudiaron sujetos mayores de 15 años...
- Las fechas siempre se escriben con números; por ejemplo: "El 14 de abril de 1957 nació un lindo bebé...

Para indicar los grupos deben usarse números romanos; por ejemplo: "La media de edad del Grupo II era...

Cuando una oración empieza con un número, siempre debe escribirse con letras; por ejemplo: Veintiuno de los sujetos estudiados...

Evítese el uso del signo de porcentaje "%" antes del punto, el término "por ciento" es más correcto.

- El léxico científico tiene un estilo que lo diferencia de otras formas comunicativas. Los términos o palabras propias de la ciencia son comprensibles solo para los científicos, y empleadas en otros estilos, exigen ser explicadas o "traducidas", como ocurre con las voces extranjeras. Mediante las palabras que constituyen conceptos, es posible identificar la pertenencia del texto a una determinada rama del saber científico, y dichos términos se diversifican y aumentan, en la medida que avanza la ciencia.

  Al caracterizar el lenguaje de la ciencia es esencial el dominio de la terminología científica, o sea, el conjunto de palabras que designan aspectos de la realidad objeto de estudio de un área del saber científico, y que expresan los conceptos que se han ido construyendo en el proceso del conocimiento del mundo.

  En este tipo de texto es posible encontrar tres clases de palabras: a) las de uso común y que aparecen en cualquier texto; b) las que constituyen términos de la ciencia y c) las que constituyen términos automatizados.

El primer grupo lo integran aquellas palabras indispensables para construir el discurso y que funcionan como elementos de enlace (preposiciones, conjunciones, pronombres, etc.). En el segundo, se encuentran palabras que conforman el sistema categorial de la ciencia y que son tomadas del vocabulario común, pero se convierten en términos científicos como resultado de un proceso de especialización que les da un carácter monosemántico. También aparecen términos que son tomados de otras lenguas. Por último, los términos automatizados constituyen expresiones estereotipadas que le dan al texto un alto nivel de estandarización, por lo que se recuerdan con facilidad y agilizan el proceso de recepción y transmisión de la información.

- El empleo de oraciones compuestas, que expresan finalidad y causalidad contribuye a dar al texto un carácter lógico y convincente (Shishkova, 1989), en tanto se facilita la explicación. Por el contrario, es raro el empleo de oraciones simples aisladas, que se emplean para expresar de forma resumida una idea, o para hacer una generalización.

El empleo de oraciones impersonales es otra de las características esenciales del estilo científico. La impersonalidad se logra mediante dos procedimientos:

- Con construcciones que expresan posibilidad, imposibilidad, obligatoriedad, necesidad, etc., más infinitivo. Ejemplo: es menester encontrar, es preciso descubrir, no es posible anticipar, resulta importante diferenciar, etc.
- Con verbos impersonales y construcciones pasivas. Ejemplo: se infiere..., se extrae..., se pone de manifiesto que..., la presión se ejerce por..., etc.

En el texto científico se encuentran con frecuencia oraciones subordinadas que permiten introducir opiniones, criterios, valoraciones, y que aparecen en estilo indirecto. Ejemplo: Hay que tener en cuenta que..., debe valorarse que..., etc.

Otra característica de la sintaxis científica es su alto grado de condensación, que tiene que ver con el volumen de información que se puede expresar con una misma unidad del plano de la expresión.

- En los textos científicos predominan la descripción, la narración, la argumentación y la exposición.

La descripción expone las cualidades de los objetos, fenómenos, procesos, personas, etc., a partir de la percepción que el científico ha logrado conformar y de la acumulación de datos e impresiones sobre el objeto descrito, lo que facilita su aprehensión como un todo. Orienta la atención hacia aquellos detalles más significativos que caracterizan el objeto. Se usa en el informe, la definición, el artículo, etc. (Núñez y del Teso, 1996).

La narración permite ver la secuencia y consecuencia de los hechos, su historia, etc. Se caracteriza por presentar los acontecimientos organizados temporalmente o mediante la relación causa-efecto. Aparece en el informe investigativo, el ensayo y otros textos.

La argumentación presenta hechos, problemas y razonamientos, de acuerdo con la opinión del autor, y los relaciona con las abstracciones y las generalizaciones. Es propia del ensayo, el comentario y del informe investigativo en varias de sus partes (la hipótesis y su demostración, el análisis de los resultados y conclusiones), la monografía, etc. A partir de un tema o una hipótesis se hace la demostración, que da la posibilidad de presentar, explicar y confrontar las ideas, se acumulan pruebas, se ejemplifica y se llega a determinadas conclusiones.

En la exposición aparecen pensamientos, opiniones, etc., que constituyen abstracciones. Aparecen las ideas acumuladas sin que se establezcan entre ellas vínculos, por lo que no se perciben relaciones lógico-temporales. En este sentido, se asemeja a la descripción, porque se nos presenta como un catálogo o inventario de ideas, más que como un sistema conceptual coherente. Es propia de la presentación de la situación problémica o de la reseña que se hace del problema que se investiga y de su estado actual, y de los criterios que aparecen en la bibliografía, los cuales se dan a conocer en la fundamentación teórica de la tesis, la presentación de un tema, etc. Se considera una forma discursiva ocasional.

Otros criterios sobre las características de la redacción científica

Un artículo científico de calidad es aquel que se rige por las reglas de la gramática y la ortografía, pero además, es necesario que observen los tres principios básicos de la redacción científica.

1. Precisión- significa usar las palabras que comunican exactamente lo que se quiere decir, que no sean confusas o tengan varios significados. El uso de algunos términos ambiguos es aceptable si se escribe solo para especialistas, para los cuales pueden resultar comprensibles, pero es inaceptable si el artículo tiene una audiencia más amplia. Por ejemplo: en relación con el tamaño, si decimos “grande”, pequeño”, “largo”, “corto”, etc.

2. Claridad- significa que el texto se lee y se entiende rápidamente. El artículo es fácil de entender cuando el lenguaje es sencillo, las oraciones están bien construidas y cada párrafo desarrolla su tema siguiendo un orden lógico.

3. Brevedad- significa incluir sólo información pertinente al contenido del artículo y comunicar dicha información usando el menor número posible de palabras. Cuando se rebasa el tema central, se desvía la atención del lector y afecta la claridad del mensaje.

Un artículo científico no es igual que un informe de investigación, aun cuando pueden tratar el mismo contenido y el primero puede recoger los resultados alcanzados por un estudio.

El artículo se conforma a partir de una breve introducción, donde se plantea un acercamiento al tema que se va a tratar y los objetivos o intenciones del documento que se está presentando, también se puede hacer referencia de algunos antecedentes y las fuentes principales que aportaron los resultados empíricos o teóricos de los que se van a hablar.

En el desarrollo se expondrán las ideas, teniendo en cuenta el público al que se dirige. Si se escribe para una revista especializada, los términos pueden ser más técnicos y el lenguaje corresponderse con las exigencias de la ciencia en cuestión. Cuando se escribe para públicos más amplios, pueden utilizarse formas más coloquiales y atractivas que propicien la atención, sin abandonar el rigor científico. La unidad, cohesión y continuidad deben ser características de todos los párrafos.

En las conclusiones aparecerá brevemente una síntesis donde se respondan los objetivos propuestos, sin repetir datos o valoraciones ya dichas en el desarrollo; también pueden aparecer recomendaciones, ya sea para la teoría científica, la introducción de resultados en la práctica social o individual para los lectores.

Sobre el procesamiento de la información científica

El procesamiento del contenido de los textos científicos ha sido objeto de especial atención por los teóricos del procesamiento de la información científica, que han establecido una serie de operaciones que se realizan sobre el contenido del texto, es decir, la información.

Las citas bibliográficas

A. Sistema de pie de página

1. Dentro del texto, una nota se señala por medio de un número superíndice.
2. El número superíndice se halla inmediatamente detrás de la palabra o frase a la cual se refiere la nota, es decir que sigue sin espacio a la última letra o signo. Al encontrarse números de notas con signos, lo mejor es colocar el número detrás del signo. Ejemplo: "y la obra es de todos".[2] Además, se incluye a la sociedad,[3] y a la iglesia.[4]

   La teología medular de la Nueva Era establece que: "En realidad, no somos nuestros cuerpos, sino chispas espirituales, partes o porciones de Dios".[1]
3. La nota debe ir al final de la oración. Ejemplo: Otro autor informó que "los hechos se produjeron por las causas explicadas".[2]
4. Las citas pueden agrupar a otras. Ejemplo: Esta cuestión fue examinada por varios autores.[1]

   (Nota al pie) [1]S. Pérez...; A. López...; L. Sánchez...

5. La numeración de las notas de pie de página puede volver a empezar en cada página. Pero se puede preferir numerar por capítulo o una sola numeración para todo el texto.
6. Cuando la nota es de una cita bibliográfica se comienza con los nombres primero y apellidos después (dos puntos), título del libro en cursiva (coma) y la paginación, esto es en los casos que exista bibliografía general del libro.

   Ejemplo: Samuel Feijóo: *Mitología cubana*, pp. 80-81 y 143-144.
7. Para referirse a los números de volúmenes, escriba: Ejemplo: "4 vols.,"
8. Para referirse al número de edición: Ejemplo: "2a ed.," "3a ed. rev."
9. El número de página se cita así: "p. 60." "pp. 60-61."
10. Tres requisitos deben poseer las notas de pie de página:
    a. Deben ser claras y exactas.
    b. Deben ser consistentes en su forma, en todo el trabajo.
    c. Deben excluir toda repetición de datos.

B. Algunas normas para las citas

1. Las citas textuales cortas, de cinco líneas o menos, deben incorporarse al texto encerradas entre comillas.
2. Las citas textuales largas, de más de cinco líneas, se escriben en párrafo separado.
3. Cuando en una cita textual entrecomillada aparece un texto, donde a su vez el autor ha introducido una cita, para diferenciarlo se utilizan comillas simples (').
4. Los puntos suspensivos se utilizan para indicar que se omitió alguna parte del texto. Cuando se señala una omisión dentro de una oración se escriben tres puntos, con un espacio antes y otro después de cada punto... Si la omisión se produce entre una y otra oración, como en este caso, se anotan cuatro puntos (el punto final de la oración va seguido de tres puntos espaciados).
5. En una cita textual se utilizan corchetes "[ ]" y no paréntesis para encerrar aquel material incluido por otra persona que no es el autor original.
6. Los signos de puntuación que van al final de una cita textual entrecomillada deben escribirse después de las comillas. Si se omite parte del texto, deben conservarse los signos de puntuación del original.

Sobre la bibliografía

Según la norma cubana, en la bibliografía se deben asentar, en el siguiente orden:

—Apellido(s) y nombre(s) del autor(es).

—Título de la obra.

—Edición (ed.).

—Tomo (t.), páginas (pp.), láminas (lám., si son muy importantes) o parte.

—Nombre de la editorial (Ed.).

—Colección (col.).

—Lugar de la publicación.

—Año de la publicación.

—Notas.

Además, debe tenerse en cuenta:

a) Entre el nombre del (de los) autor(es) y el título de la publicación se utilizan dos puntos (:) y después un espacio.

b) El resto de los elementos, se separan por medio de la coma o el punto.

c) Después del último elemento descrito, se utiliza punto.

d) Los apellidos y los nombres en versales, las iniciales en mayúsculas y el resto en minúsculas.

e) El título se escribe en cursiva. La inicial mayúscula y las demás minúsculas, excepto en los nombres propios que van todos con inicial mayúscula.

Ejemplo: MILANÉS, J. J.: *Obras completas*, Ed. Consejo Nacional de Cultura, t. 1, La Habana, 1963.

Tablas y gráficos

En la elaboración del informe o artículo científico pueden resultar agradables a la lectura las tablas y gráficos, que de una manera diferente y clara exponen algunos resultados, los cuales podrían ser tediosos como parte del texto. Las posibilidades que brinda la informática también ayudan en este sentido.

Cada tabla o gráfico que se presente en el documento, debe estar debidamente identificado con un título o una oración anterior que se refiera a lo que se va a presentar. Asimismo, generalmente se le hace un comentario, con un análisis de los datos aportados o una valoración de algo que se desee resaltar. En lo posible, los comentarios deben aparecer en la misma página.

La tabla o el gráfico pueden aparecer también como anexos, para hacerle referencia, se menciona donde está ubicada la información. Por ejemplo: (Ver Anexo 1), (véase Tabla 1).

No debe abusarse del volumen de información que se pone en una tabla o gráfico, porque dificulta su comprensión. Los diseños que se seleccionen deben ser sencillos, en correspondencia con los datos que debe aportar, los títulos de las columnas de las tablas deben ser precisos. Los números pueden ser redondeados, para lograr una mejor comprensión.

Sobre los Anexos

Un material científico puede contar con anexos que apoyan el contenido del informe. Estos pueden ser artículos elaborados sobre el tema, técnicas científicas

aplicadas para obtener información, gráficos o tablas con datos útiles o de referencia, entre otros.

Se puede concluir que el proceso de producción de la ciencia resulta inconcluso si sus resultados no se dan a conocer, se generalizan e introducen en la práctica social. Por muy importante y necesario que sea un descubrimiento científico, si no se transmite a otros, queda en el anonimato y es como si nunca se hubiese obtenido. El ciclo de la ciencia exige la publicación de sus resultados para su conocimiento.

El Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión tiene la misión de elevar la calidad de sus investigaciones para poner en manos de la dirección del Partido resultados científicos, obtenidos cada vez con mayor rigor. Es una tarea impostergable para los investigadores del Sistema dominar las exigencias de la redacción científica para la elaboración de los informes de investigaciones y, en la medida de lo posible, la publicación de algunos de sus resultados.

BIBLIOGRAFIA

- ALPÍZAR CASTILLO, RODOLFO: *Traducción y terminología científica en Cuba*, Ed. Científico – Técnica, La Habana, 1990.
- ARANGUREN, JOSÉ LUIS: *La comunicación humana*, Madrid, Ed. Tecnos, 1986.
- AUSTIN, J. L.: *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, Paidós, 1982.
- CALLEJAS, DOROTHEA: *La descripción comunicativa funcional del texto*, Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, 1989.
- CÁRDENAS, GISELA: *Algunos recursos para expresar la coherencia textual*, Anuario L/L, N°17, I.L.L., La Habana, 1985.
- CEREZO ARRIAZA, MANUEL: *Texto, contexto y situación. Guía para el desarrollo de las competencias textuales y discursivas,* Ed. OCTOEDRO, España, 1997.
- COLECTIVO DE AUTORES: *Selección de artículos de lingüística,* Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1981.
- DEL TESSO, ENRIQUE: *Gramática general, comunicación y partes del discurso,* Ed. Gredos, Madrid, 1990.
- DIJK, TEUN A. VAN: *La ciencia del texto*, Ed. Paidós, Barcelona, 1990.
- DUBSKY, JOSEF: *Selección de lecturas para redacción,* Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1983.
- ESCANDEL VIDAL, M. VICTORIA: *Introducción a la pragmática*, Ed. Ariel, S.A. Barcelona, 1996.
- JAKOBSON, ROMÁN: *Lingüística y poética*, Ed. Cátedra, Madrid, 1988.
- LAROUSSE PLANETA, S.A.: *Manual Práctico. Análisis y comentarios de textos,* Barcelona, 1994.
- LAVANDERA, BEATRIZ R.: *Variación y significado*, Ed. Hachete, Buenos Aires, 1984.
- LYONS, J.: *Lenguaje, significado y contexto*, Ed. Paidós, Barcelona, 1983.

- NÚÑEZ RAMOS, R. Y DEL TESSO MARTÍN, E.: *Semántica y pragmática del texto común. Producción y comentario de textos*, Ed. Cátedra. Madrid, 1996.
- PARRA, MARINA: *La lingüística textual y su aplicación en la enseñanza del español en el nivel universitario*, Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Humanas, Colombia, (Folleto).
- PRADA OROPEZA, R.: *La autonomía literaria; función y sistema*, Ed. Universidad Autónoma de Zacateca, 1989.
- ROMÉU ESCOBAR, ANGELINA: Enseñanza de la comprensión y producción de textos científicos como problema interdisciplinario, Encuentro de los educadores latinoamericanos (Pedagogía 2003), La Habana, Cuba, 2003.
- GRASS GALLO, ELIDA: Textos y abordajes. Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2002.
- SHISHKOVA, Y P.H. POPOK J. K. L.: *Estilística funcional*, Minsk Vishaya Shola, 1989.
- WEINRICH, HAROLD: *Lenguaje en textos*, Ed. Gredos, Madrid, 1982.
- OFICINA NACIONAL DE NORMALIZACIÓN: *"Norma cubana. Edición de publicaciones no periódicas: Requisitos generales"*, La Habana, 2005.

Aspectos ÉTICOS conceptuales y metodológicos en el SISTEMA de OPINIÓN

Autores: Dr.C. Marta Veitía Villaurrutia
M.Sc. Jorge González Corona
Investigadores del CESPO

> "… la opinión pública tiene una fuerza extraordinaria, tiene una influencia extraordinaria sobre todo cuando no hay dictadura. En la época de la dictadura la opinión pública no es nada, pero en la época de la libertad la opinión pública lo es todo y los fusiles se tienen que doblegar y arrodillar ante la opinión pública"[1].

A partir de las ideas marxistas, se ha podido esclarecer la naturaleza socio histórica y deducir científicamente las ideas morales a partir de los modos de producción en desarrollo, las formaciones económico sociales que se sustituyen unas a otras y el progreso de la cultura material y espiritual de la sociedad.

La Ética como teoría de la moral se encuentra estrechamente vinculada a la política y a los intereses de la clase social que controla el Estado, e interviene decisivamente en los valores morales que influyen en el comportamiento de las personas en una sociedad determinada. En su carácter de ciencia, ocupa un lugar relevante en la praxis revolucionaria.

La vinculación entre la ética y la política demanda una atención de primer orden por parte de las fuerzas progresistas, en su lucha por cambiar un orden mundial caracterizado por la unipolaridad, el neoliberalismo globalizado y por países imperialistas que tratan de imponer su voluntad al resto de la humanidad y controlar los principales recursos materiales del planeta en beneficio propio.

El desarrollo de la lucha de clases en sociedades en las que prevalecen el egoísmo, el individualismo y la competencia despiadada, ha dejado su impronta y sus huellas en las visiones y valores de los oprimidos y en la evolución de algunas normas de conducta y principios éticos que han predominado en determinadas épocas históricas, como es el caso, en Cuba, de la Constitución del 40.

[1] Castro Ruz, Fidel: *Discurso Campamento de Columbia, el 8 de enero de 1959*. Centro de Documentación del CC/PCC, pp. 11-13.

La ética y la moral se utilizan frecuentemente como sinónimos, aunque se trata de conceptos diferentes, la ética tiene como objeto el estudio de la moral y esta última expresa normas de conducta aceptadas por una sociedad específica en un tiempo determinado.

En los países que han iniciado procesos revolucionarios a partir de principios socialistas, han alcanzado una presencia creciente normas de conducta y valores morales que expresan la esencia de la condición humana, entre las que podemos resaltar la participación, la honestidad, la cooperación solidaria y la sinceridad, entre otras.

En nuestro país, las ideas revolucionarias alcanzan su mayor grado de expresión en el pensamiento y la práctica de Martí, Fidel, el Che y otros pensadores, en los que encontramos un incalculable tesoro de ideas y principios éticos de entera validez para el estudio de la opinión.

Los valores morales presentes en la vida y obra de Martí se pueden constatar en la creación y organización del Partido Revolucionario Cubano y en sus estatutos y reglamentos internos, caracterizados por el respeto a las opiniones de todos y el estímulo a la participación consciente y desinteresada para derrotar al colonialismo y fundar una república, ”con todos y para el bien de todos”, en la que la ley primera sería “el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre”[2].

En tal sentido, planteó: “….Sabemos que el poder está en todos; que hemos dado a un representante activo su representación; pero que nos quedamos con su sustancia; que el representante va y viene por donde lo vemos, y le oímos y le preguntamos, y no goza de más autoridad que la que le quisimos dar, y la que cada uno de nosotros puede proponer que se le merme o se le quite; que estamos en una obra humana de cariño, de libertad y de razón. Para zares, no es nuestra sangre…”[3].

Resulta útil retomar algunas ideas de Cintio Vitier vinculadas al pensamiento martiano: “…Si a la postre acertó siempre, fue por un acierto previo: el de los principios éticos en que fundó su vida”. “…un agónico debate…centro de su más vigente indagación cultural y revolucionaria, …pudiera sintetizarse como sigue: ¿Cómo poner la libertad al servicio, no del desenfreno individualista, sino de la plenitud de la persona conjugada con la justicia social? ¿Cómo convertir la ciencia y la técnica en armas efectivas de la solidaridad humana? ¿Cómo evitar la coexistencia de un progreso material creciente y una desigualdad cada vez más humillante, incluso a nivel planetario?”[4].

El Che al analizar la importancia que tiene el papel de las masas nos dijo: “Maestro en ello es Fidel, cuyo particular modo de integración con el pueblo solo puede apreciarse viéndolo actuar… lo difícil de entender, para quien no viva la experiencia de la Revolución, es esa estrecha unidad dialéctica existente entre el individuo y las

---

[2] Martí Pérez, José: *Discurso en el Liceo Cubano,* Tampa, 26 de noviembre de 1891, t. 4, p. 270.

[3] _____: *Los Funcionarios electos, a*rtículo publicado en el periódico Patria, el 23 de abril de 1892, p. 113, En: Revista *El Militante Comunista,* Nº 8, agosto de 1990. p. 90.

[4] Vitier, Cintio: *Martí en la Universidad IV,* Ed. Pueblo y Educación, 2002, p. 12.

masas, donde ambos se interrelacionan y, a su vez, la masa, como conjunto de individuos se interrelaciona con los dirigentes''[5].

Fidel resaltó desde el proceso iniciado el Primero de Enero de 1959, su apego a los principios éticos preconizados por nuestros antecesores revolucionarios, el papel y significación de las masas, e ideó mecanismos para encauzar la participación popular y brindarle una atención especial al conocimiento de los anhelos, aspiraciones, preocupaciones, intereses y expectativas del pueblo.

Después de creado el Partido Comunista de Cuba, su dirección, en el año 1966, planteó la necesidad de contar con un sistema que le permitiera conocer y estudiar profundamente la opinión de los ciudadanos acerca de las transformaciones revolucionarias y dar respuesta creadora a los innumerables problemas, viejos y nuevos, que era necesario enfrentar.

Este sistema se ha ido conformando y perfeccionando sobre la marcha, apegado siempre a los principios éticos sintetizados por Fidel en el concepto de Revolución, donde en una de sus partes señala: "Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; … es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos …"[6].

En el sistema de opinión, estos postulados adquieren vigencia cuando en nuestros análisis tenemos presente la coyuntura política, social y económica en cada momento, se aportan informaciones y valoraciones que contribuyen al proceso de cambios y de toma de decisiones, con objetividad, veracidad y fidelidad al Partido y al pueblo, excluyendo cualquier intento de manipulación y reafirmando el compromiso de prepararnos cada vez más.

El Sistema de Opinión aporta de manera sistemática y actualizada un enfoque científico y con apego a la verdad, de lo que expresa nuestro pueblo acerca de la marcha del proceso de cambios revolucionarios en función del perfeccionamiento social, donde los sujetos son verdaderamente creadores y capaces de dar las respuestas necesarias en el momento oportuno. En él se utilizan métodos empleados en las teorías acerca de la Ética, de los cuáles se derivan reglas morales que especifican determinados principios y que constituyen una guía para la acción. Entre ellas, Antonio de Armas menciona las siguientes:

- ***Reglas sustantivas:*** acerca de la veracidad, confidencialidad, privacidad y fidelidad, entre otras.
- ***Reglas de autoridad****:* las que establecen quién pudiera y quién debiera ejecutar la acción.

[5] Guevara de la Serna, Ernesto: *El Socialismo y el Hombre en Cuba*, Escritos y discursos, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1977, p. 256.
[6] Castro Ruz, Fidel: *Discurso pronunciado con motivo del Primero de Mayo,* En: Periódico *Granma*, La Habana, 2 de Mayo del 2000.

- ***Reglas de procedimiento****:* en las que se establecen algoritmos y secuencia de acciones a seguir para aplicar con éxito las reglas anteriores[7].

Siguiendo estos postulados, en el Sistema de Opinión se establecen determinadas normas morales y metodológicas que deben asumir los que intervienen en él directamente. Para su aplicación dividiremos el Sistema en dos eslabones:

1. **Activistas:** los que recepcionan y transmiten las opiniones, los encuestadores y los que integran los equipos de opinión y los equipos de estudios sociopolíticos.
2. **Analistas de opinión:** compañeros que en las diferentes instancias tienen la dirección del sistema de estudios sociopolíticos y de opinión (funcionarios, especialistas, investigadores y técnicos).

Para tan sensible labor, estos eslabones deben cumplir determinados principios éticos que esbozamos a continuación para cada uno de los grupos.

Preceptos morales que deben caracterizar a los activistas. En este caso los dividiremos en preceptos generales a cumplir por todos los activistas, incluyendo los metodológicos, y los específicos por responsabilidades.

Todos los activistas deben:

- Estar actualizados acerca de los acontecimientos más importantes en el ámbito nacional e internacional, así como en el quehacer diario del lugar en el que se desempeñan, lo que les posibilita lograr una mayor calidad y objetividad en su labor.
- Estudiar y dominar las metodologías orientadas y aplicarlas rigurosamente.
- Ser sinceros, no ocultar ni tergiversar jamás la verdad. Oponerse a la mentira, el engaño y el fraude.
- Ser objetivos, evitar siempre que su opinión personal influya en la que debe tramitar.
- No desechar una información por dura que resulte, aunque no estén seguros de su veracidad.
- Entregarse por entero a las tareas encomendadas, con amor y fidelidad al pueblo y a la Revolución, conscientes de que esta es una de las vías que asegura la relación necesaria en el Socialismo entre los dirigentes y el resto de la sociedad.

Los activistas que recepcionan las opiniones:

- Recepcionar todas las opiniones que resulten significativas para el trabajo del Partido, tal y como se dicen, ya que si emplean otro lenguaje pueden cambiarle el contenido acerca de las actitudes, sentimientos, afectos y los comportamientos que ellas reflejan.
- No promover ni provocar opiniones sobre un tema en cuestión, salvo casos excepcionales indicados por el organismo superior.

[7] De Armas, Antonio: *Por una Nueva Ética*, Artículo Ética de la Medicina, Ed. Félix Varela, La Habana, 2009, p. 236.

- Informar rápidamente y entregar con inmediatez las opiniones que tengan significación política, en correspondencia con la ocurrencia de los hechos, procesos y acontecimientos que las generan.
- Informar solamente las opiniones escuchadas por él o ella y no transmitir las oídas por otras personas.

Los activistas encuestadores:

- Aplicar las encuestas y sondeos como orienta la metodología.
- Garantizar el control estricto de cada cuestionario, evitando su extravío o pérdida.
- No delegar en otras personas la aplicación de las encuestas que les son asignadas.
- Lograr la privacidad necesaria, de modo que el encuestado se sienta seguro de que la información que va a brindar será completamente anónima.

Los activistas integrantes de los equipos de opinión y sociopolíticos:

- Estudiar y prepararse para aplicar la metodología establecida para cada equipo y con el rigor necesario.

Preceptos éticos para los analistas de opinión:

- Mantener una superación constante y estar actualizados acerca de los acontecimientos nacionales e internacionales de significación.
- Tener siempre presente el ideal de disposición y entrega a la labor del Sistema.
- Alcanzar un alto nivel de profesionalidad para entregar resultados con rapidez y calidad.
- Tener una clara conciencia de que los resultados de su trabajo contribuirán a perfeccionar el proceso de toma de decisiones.
- Cumplir con el rigor necesario la distribución establecida acerca del contenido que manejan como resultado de su trabajo.
- Tener presente siempre la necesidad de cumplir con las normas de seguridad informática establecidas para el Sistema, con el objetivo de evitar usos indebidos y daños al proceso revolucionario.

En el discurso de Clausura de la VI Legislatura, el compañero Raúl reafirmó algunos principios éticos formulados por nuestro Comandante en Jefe en el concepto de Revolución, al plantear que "la Revolución nos pertenece a todos, pues nació y ha crecido gracias al esfuerzo y el sacrificio de muchas generaciones de patriotas. De las manos y la conciencia de todos nosotros, los cubanos de hoy y de mañana, depende hacerla cada día más fuerte, hasta que sea invulnerable en todos los terrenos"[8].

Hay que recalcar la importancia de aplicar, de manera consciente y rigurosa, los preceptos éticos y normas morales socialistas que Fidel, fiel al legado de Martí, sintetizó en el concepto de Revolución, en el que se resume el pensamiento y la

[8] Castro Ruz, Raúl: *Discurso pronunciado en las conclusiones del X Período Ordinario de Sesiones de la VI Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular,* 28 de diciembre de 2007*,* Ed. Política, La Habana, 2008.

acción de generaciones de patriotas cubanos, cuya lucha y sacrificios nos han permitido alcanzar logros significativos que tenemos el deber de desarrollar y preservar, para legarlos a las futuras generaciones.

A manera de conclusiones, podemos señalar que la Revolución triunfante el Primero de Enero de 1959 demostró desde el comienzo su apego a los principios éticos y normas morales preconizadas por nuestros antecesores revolucionarios, así como al papel y significación de la participación activa de las masas en las transformaciones revolucionarias en curso.

Para el trabajo con la opinión en la práctica, al elaborar los análisis, informes e investigaciones que brinden elementos objetivos para la toma de decisiones, es muy importante conocer las distintas teorías acerca de la Ética y las normas morales que inciden en el trabajo político, estar muy actualizado en el acontecer nacional e internacional y ser portador de los principios éticos y normas morales socialistas que defendemos con énfasis, en estos momentos, en el proceso de actualización del modelo de gestión económica aprobado en el VI Congreso de Partido.

Bibliografía:

- Castro Ruz, Fidel: *discurso Campamento de Columbia el 8 de enero de 1959,* Centro de Documentación del CC PCC, La Habana, 1959.
- _____: d*iscurso pronunciado con motivo del Primero de Mayo, Plaza de la Revolución;* En*:* Periódico *Granma,* La Habana*,* 2 de Mayo del 2000*.*
- Castro Ruz, Raúl: *Discurso pronunciado en las conclusiones del X Período Ordinario de Sesiones de la VI Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular el 28 de diciembre de 2007,* Ed. Política, La Habana, 2008.
- ----------: *Discurso de clausura del VII Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular*, En: Periódico *Granma,* La Habana, 2 de Agosto de 2011.
- Che Guevara, Ernesto: *El Socialismo y el Hombre en Cuba*, escritos y discursos, t.8 Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1967.
- Colectivo de autores: *Por una nueva ética.* Ed. Félix Varela, La Habana, 2009.
- Martí Pérez, José: *Discurso en el Liceo Cubano en Tampa*, t.4, 26 de noviembre de 1891, p.270.
- Revista El Militante Comunista: *Persona y Patria,* Nº. 8, En: Periódico Patria, 1º de abril de 1893, p. 203, editada por el Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1990.
- Vitier, Cintio: *Martí en la Universidad IV,* Ed. Pueblo y Educación, 2002.

EL REFLEJO DE LOS VALORES MORALES EN LA OPINIÓN PÚBLICA.

M.Sc. Mireyda Hernández Rodríguez
Esp. Principal del Equipo Prov. de Estudios Sociopolíticos y de Opinión de Holguín.

En la doctrina marxista leninista, a pesar de que no encontramos una teoría general de los valores, se aborda este tema desde múltiples aristas. Se evidencia en la teoría de lo subjetivo, los problemas de la vinculación de los factores sociales en el conocimiento, la teoría de la cultura, de la ideología, etc.

Este artículo trata sobre la esencia valorativa de la opinión pública, la relación entre los acontecimientos económicos y sociales, la ideología, que se levanta sobre un sistema de valores, y la manera en que las personas perciben y se refieren a esa realidad.

La situación en el mundo de hoy, dependiente de la globalización y con ella el desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, está sujeta a cambios y acontecimientos de todo tipo: económicos, políticos, científico-tecnológicos, sociales, ecológicos, climáticos, etc., que promueven la opinión pública en cada territorio o país.

En Cuba la opinión pública es punto de partida en la toma de decisiones y en las proyecciones de trabajo para el perfeccionamiento de la construcción del socialismo, por lo que el Partido como principal conductor de la sociedad, le concede total prioridad a los criterios del pueblo.

El término opinión pública es muy utilizado por periodistas, artistas, políticos y otros, cuyas funciones profesionales implican a grandes grupos humanos, sin embargo, resulta un concepto de difícil formulación, porque se relaciona con manifestaciones y procesos de la conciencia, con su carácter individual y social, como reflejo del contexto histórico y las condiciones materiales y espirituales que rodean al individuo, donde median múltiples factores.

En su interacción con el medio social, el hombre conoce y valora los objetos y fenómenos de la realidad. Por eso, los juicios de valor que expresan las personas al emitir una opinión, constituyen un tipo de vínculo del hombre con la realidad e

importantes componentes de la conciencia, a través de la cual se manifiesta su capacidad ideológica para interpretar los hechos y fenómenos que lo rodean.

La opinión pública es un modo peculiar de manifestación de la conciencia social y por tanto de los valores predominantes en una sociedad. Ella posee un contenido donde se solapan los niveles psicológico–cotidiano y teórico–ideológico, constituyendo el primero el nivel predominante, por el peso que tienen en la opinión pública los acontecimientos y situaciones de la cotidianidad. Es cambiante, pues ofrece una perspectiva, más bien inmediata, de los cambios que tienen lugar en la conciencia social.

No es posible concebir la opinión pública fuera del proceso de la comunicación, que es una de las necesidades básicas de la existencia humana y va más allá del intercambio de información entre individuos, abarca también las interacciones entre los sujetos implicados en una actividad conjunta y al resto de los actos comunicativos en que participan los hombres.

La vida en sociedad genera la necesidad de darnos a conocer, de compartir parte de nuestro mundo interior. El hombre necesita también comunicar a sus semejantes sus puntos de vista, interrogantes y convicciones; cotejarlas con las de otros hombres. Al mismo tiempo, cada individuo demanda explicación e información sobre asuntos que son de su interés y busca en la comunicación la reafirmación de sus opiniones, la refutación de los criterios contrarios o los elementos necesarios para llegar a sus propias conclusiones.

Una misma necesidad puede hacer surgir intereses distintos, debido al diferente grado de conciencia que de esa necesidad tenga el sujeto, así como a las condiciones y medios de su satisfacción. Por eso, los puntos de vista éticos, políticos, jurídicos, estéticos u otros que expresa la opinión pública representan los intereses, aspiraciones y expectativas de cada clase, capa o grupo social.

El proceso de actualización del modelo económico y social que se propone nuestra Revolución, también conduce a la transformación de los sujetos protagónicos que lo llevarán a cabo, por lo que hay que hablar de un nuevo tipo de público, consciente de sus intereses, que se convierte en creador de una nueva opinión pública.

Este proceso debe ir acompañado por la retroalimentación constante que permita conocer las inquietudes de las masas y el impacto que provoca cada medida. En ello tiene gran importancia la labor educativa y orientadora del Partido, que como fuerza dirigente de la sociedad socialista convoca al pueblo a participar activamente en las transformaciones que esto implica.

Las investigaciones relacionadas con la opinión pública en nuestro Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión, constituyen un medio para obtener información y conocer

la percepción que las personas tienen acerca de determinados fenómenos, lo que permite profundizar en cualquier momento en aspectos concretos del problema.

La preocupación por el fortalecimiento de los valores en los ciudadanos ha sido un tema permanente en los pensadores a través de la historia de la humanidad. Los valores tienen un carácter histórico, por lo que es imposible hablar de ellos sin tomar como referencia la época y el contexto en que se desenvuelven las personas, por eso es preciso verlos en la dimensión espacio-temporal que les corresponde.

Se asume la definición expuesta por José Fabelo Corzo, **"**al entender por valor, todo objeto, idea, concepción que tiene una significación socialmente positiva para un sujeto, grupo o sociedad determinada, cuya concreción representa un proceso social".[1]

Dicho autor reconoce a los valores como parte constitutiva de la realidad social, como una relación de significación entre los distintos procesos o acontecimientos que en ella ocurren. Señala que cada objeto, fenómeno, suceso o tendencia, conducta, idea, concepción, cada resultado de la actividad humana, desempeña una determinada función en la sociedad, favorece u obstaculiza el desarrollo progresivo y adquiere una u otra significación social, es un valor o un antivalor.

Muy relacionado con ello está el punto de referencia que se toma como modelo, que puede ser positivo o negativo, y por lo tanto puede favorecer u obstaculizar el proceso de formación de valores espirituales.

Fabelo reconoce tres planos de análisis de la categoría. En el **primero** ubica a los que él llama sistema objetivo de valores, al que le reconoce un carácter dinámico, cambiante, dependiente de las condiciones histórico-concretas y estructuradas de manera jerárquica. En el **segundo** se refiere al plano subjetivo, explicando la forma en que esa significación social objetiva es reflejada en la conciencia individual colectiva; de ahí se infiere que en cada sociedad, en correspondencia con la época, como resultado de los intereses, necesidades, motivaciones de los individuos, y de las influencias de las instituciones educativas, se formará una gran variedad de sistemas subjetivos de valores. En el **tercer** plano el autor ubica un sistema socialmente instituido de valores, del cual emanan la ideología oficial, la política externa e interna, las normas jurídicas, el derecho, la educación formal, es decir, estatal o institucionalizada.

La formación en valores es un proceso gradual, su desarrollo se produce por etapas, por lo que se hace necesaria la búsqueda e indagación de cuáles valores y por qué vías formar, desarrollar, afianzar y potenciar en los diferentes modelos de vida.

[1.] Fabelo Corzo, J. Ramón: *Práctica, conocimiento y valoración*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1989.

Vivimos en una época de cambios de las pautas culturales, las percepciones sobre el amor, la familia, el valor del dinero, la conciencia de lo que es relevante y lo que es secundario. Surgen nuevas formas de acumulación económica, hay pérdida del sentido de trascendencia, pero paradójicamente, también hay esfuerzos renovados en la lucha por la justicia, la tolerancia y la equidad.

Las manifestaciones de individualismo, la búsqueda del interés propio aun a costa de la comunidad y la competencia, atentan objetivamente contra la sustentabilidad, pues no perciben la eficiencia como la obtención de mejores y mayores beneficios colectivos, la cooperación, la solidaridad y otras cualidades, que deben ser el centro de la formación en valores de cualquier sistema socialista, sino como la búsqueda de ganancias a cualquier precio.

Los valores en nuestros jóvenes deben expresar lo heredado de la clase obrera y ser el producto de nuestro desarrollo histórico social.

Constituye un desafío para la sociedad cubana desentrañar las complejas circunstancias actuales y encontrar caminos que permitan potenciar las vías para educar en valores, sus contenidos y jerarquías en los jóvenes, de manera tal que no se pongan en riesgo los más apreciados y conquistados por el proceso revolucionario cubano.

Al respecto José Martí expresó: “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen de su mundo viviente, hasta el día en que vive, es ponerlo al nivel de su tiempo, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podría salir a flote, es preparar al hombre para la vida”.[2]

El proceso revolucionario ha contribuido desde sus inicios a la consolidación de una fuerte identidad nacional, que se caracteriza por una elevada intencionalidad en el reforzamiento de los valores, lo cual en cada etapa se ha reflejado en la forma de pensar de nuestro pueblo, manifestado día a día en los criterios que se expresan a través de la opinión pública, incluyendo el universo juvenil como sector de avanzada en nuestra sociedad.

Todo ello, unido al batallar constante por el mejoramiento de las condiciones sociales de vida, ha consolidado el carácter popular de la Revolución, y crea las bases para la forja de una nueva cultura política en la que cada ciudadano debe ser ente activo de las transformaciones y del esfuerzo que ellas requieren.

[2.] Martí Pérez, José: *Obras Completas*, t. VIII, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 281.

En este proceso, los jóvenes deben ser protagonistas y no observadores pasivos dedicados solamente a emitir juicios de diferentes tipos acerca de todo lo que ocurre a su alrededor.

Estos elementos han permitido que, en las transformaciones que están ocurriendo en la sociedad cubana, se hayan mantenido en lo esencial los símbolos, valores y creencias que conforman la dimensión macro de la cultura política, lo que lleva a asegurar que de la crisis económica sufrida no se haya producido crisis política ni de legitimidad.

El alto grado de identificación de las masas con los objetivos estratégicos y las tareas que contemplan las políticas concretas, en especial las vinculadas con la economía para afrontar los principales problemas y preservar la Revolución, así como el elevado consenso político, hablan a favor de una fuerte conciencia política, la cual permite explicar la legitimidad de esta democracia cubana, que ha sabido sortear obstáculos y nutrirse de nuestras raíces, conociendo lo que quiere y lo que puede hacer, más allá de cualquier modelo foráneo o fórmula capitalista, cuya ineficacia cada día se muestra con más fuerza a nivel mundial.

BIBLIOGRAFÍA

- *Diccionario Filosófico:* Ed. Progreso, Moscú, 1989.
- *Ética y Sociedad*: Tabloide, UPT, La Habana, 2005.
- Fabelo Corzo, J.R.: *La crisis de valores: conocimiento, causas y estrategias de superación. En la formación de valores en la nuevas generaciones*, Ed. Ciencias Sociales, 1996.
- _____: *Práctica, conocimiento y valoración*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
- Hart Dávalos, Armando: *La Cultura y la formación del hombre nuevo*, En: Revista *Honda,* de la Sociedad Cultural José Martí, Nº 8, La Habana, 2003.
- INDER: *Cuba, retos del Deporte cubano en un mundo globalizado*, Audiencia Pública de la Asamblea Nacional del Poder Popular, La Habana, Cuba, 2000.
- López Bombino, L. R. y Colectivo de autores: *Ética Marxista Leninista*, 1985.
- Martí Pérez, José: *Obras Completas*, t. VIII, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- Morín, Edgard: *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Cap. VII, UNESCO, París, 1999.
- Rodríguez Ugido, Zaira: *Filosofía, Ciencia y Valor*; Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1985.

La incorporación de militantes de la UJC como activistas de opinión no es algo espontáneo

Autores: Lic. Dania Fleites Deas
Dr.C. Emiliano Lima Mesa
Investigadores del CESPO

A partir de la necesidad de contar de manera sistemática con los criterios e inquietudes de los jóvenes como grupo social, se emitieron indicaciones con el objetivo de crear el activismo juvenil dentro del Sistema de Opinión, integrado por militantes de la UJC. En los últimos años ha resultado una experiencia positiva la presencia de jóvenes activistas, seleccionados en algunos centros de interés, que junto a otros se emplearon, además, durante la etapa de verano.

La importancia de esta cuestión tiene carácter estratégico, no solo por el hecho de que nuestros jóvenes constituyen hoy una importante fuerza productiva, científica estudiantil, sino porque la juventud cubana está llamada a ser continuadora de la generación fundadora de la Revolución y el futuro del país está en sus manos.

No podemos estar ajenos a las características propias de esa etapa de la vida, en medio de las dificultades económicas y sociales existentes, la influencia de los medios de comunicación y en particular al hecho de que la juventud es objeto permanente de la subversión ideológica y la guerra psicológica del enemigo.

Las opiniones de los jóvenes permiten conocer hasta qué punto comprenden la necesidad de continuar, muchos años más, la lucha por preservar la Revolución y el Socialismo, para continuar siendo libres, así como enfrentar, con sus decisivos aportes, los desafíos presentes y futuros.

En las visitas realizadas por el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión a las provincias y algunos municipios del país se ha podido constatar que, de manera general, las indicaciones de la dirección del Partido al respecto no se han instrumentado adecuadamente.

Las causas son muchas, pero consideramos como la más importante, que no se ha interiorizado plenamente la necesidad de aportar a la dirección del Partido la información acerca de cómo piensan y qué cuestiones les preocupan a nuestros

jóvenes en las universidades, preuniversitarios, institutos tecnológicos, centros de investigación, fábricas importantes y otros lugares, incluso del sector no estatal, con una fuerte presencia de ese grupo etáreo.

Entre las principales debilidades presentes en el cumplimiento de esta tarea se encuentra la falta de una adecuada orientación. Por ello, se debe insistir en la necesidad de organizarlo, atenderlo, controlarlo y no dejarlo a la espontaneidad. El trabajo con los jóvenes requiere desarrollarlo con amor, convencerlos, motivarlos e involucrarlos en la tarea a realizar, con inteligencia, paciencia y perseverancia.

También han influido las deficiencias e insuficiencias en la selección de los activistas. No se puede realizar esta tarea, si primero no se determina cuáles son los centros y sectores con mayor concentración de jóvenes, lo que constituye el primer paso para una buena selección, que debe realizar la organización juvenil, bajo la orientación del PCC. Esto implica que para determinar esos centros, ambas organizaciones trabajen de conjunto.

El jefe del equipo de estudios sociopolíticos y de opinión de cada Comité Provincial del Partido o la persona designada para esta tarea, debe reunirse con los funcionarios ideológicos de los comités municipales del PCC que atienden el Sistema de Opinión, que son los que ejecutarán y responderán en la práctica por este trabajo, para valorar los centros que contarán con este activismo y la cantidad de jóvenes a seleccionar para esta labor, propuestas que estarán en dependencia de las características de cada territorio y que deben ser conciliadas previamente con la UJC.

Una vez identificados los centros, los secretarios de los núcleos del PCC y los comités de base de la UJC se deben reunir para explicarles la importancia de la tarea, los requisitos y formas de realizar la elección, así como establecer las fechas de las reuniones de la organización juvenil donde se procederá a elegir a los militantes que desarrollarán esa actividad.

Jóvenes con la actitud y capacidad necesarias para asumir esta tarea existen a lo largo y ancho del país. De lo que se trata es de identificarlos, prepararlos y asignarles esta responsabilidad.

Los seleccionados en sus comités de base, deben ser entrevistados de forma individual por el funcionario de la esfera ideológica del comité municipal del Partido que atiende el Sistema, para comprobar si se cumplieron los requisitos, entre ellos, los relacionados con la disposición para la labor a realizar, la preparación política e ideológica, la facilidad de comunicación oral y escrita, así como la posibilidad para recoger información en el medio en que interactúa.

Se comprobará también que no desempeñe ningún otro tipo de activismo, que no tenga responsabilidad de dirección en su organización de base, el sindicato, la FEU o la

FEEM. En los casos de estudiantes, no deben estar concentrados en los años terminales de la carrera.

Cuando se advierta que no se ha realizado una adecuada selección, se le indicará a la organización de base realizar una nueva elección.

El próximo paso será la elaboración y presentación de la plantilla al miembro del buró municipal del Partido para su análisis y aprobación por esa instancia, donde debe estar presente el miembro del buró municipal de la UJC que atiende la esfera política e ideológica.

Es recomendable que dicha plantilla sea analizada previamente por el Buró municipal de la UJC, ya que esta organización debe realizar un importante papel en la selección, orientación y control de los activistas.

Después de aprobada la plantilla se procede a realizar la preparación. Para ello se convoca a una reunión con los jóvenes seleccionados, a la que debe asistir el miembro del buró municipal de la UJC que atiende la esfera política e ideológica.

En ese encuentro es decisivo que se explique de manera convincente, la necesidad y características de la actividad a realizar, apoyándose en los documentos rectores. Los jóvenes deben ver en ella un reto que tendrán que enfrentar, como lo han hecho en otras ocasiones a lo largo de nuestra historia.

Se aprovecha ese momento para emplantillarlos, otorgarles el código o las claves, explicarles donde están los buzones y todo lo relacionado con los detalles del trabajo, particularmente los temas a priorizar para la recogida de las opiniones, que estarán relacionados con la actividad fundamental de los centros donde estudian o trabajan. También se les explicará como se procederá para su evaluación.

A la primera sesión de preparación se podrá invitar a los activistas del Partido que laboren en el mismo centro, de manera que se conozcan y puedan intercambiar experiencias sobre su labor.

Atendiendo a las características de los jóvenes activistas, el funcionario les debe brindar una atención diferenciada. No se puede pretender que sean iguales a los activistas del Partido. Como dice un sabio proverbio: “los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres”. Dicha atención se puede materializar de diferentes formas, entre ellas: despachos de trabajo, intercambios en sus centros de estudio o trabajo y encuentros mensuales de preparación.

Estos últimos pueden desarrollarse en momentos diferentes a los que se hacen con los del PCC y en la etapa inicial con mayor frecuencia. Aquí se analizan los logros en el trabajo y los errores más frecuentes, así como se emiten orientaciones concretas para perfeccionar la labor.

Para desarrollar los encuentros, el funcionario ideológico del comité municipal del Partido, auxiliándose del control diario y de conjunto con el miembro del buró municipal de la organización juvenil que atiende esta tarea, realiza la evaluación de cada activista, teniendo en cuenta, entre otros aspectos, la sistematicidad en la entrega de la información y su correspondencia con los temas sobre los cuales debe tributar.

Trimestralmente se enviará por escrito al comité de base la evaluación del joven sobre la calidad de la tarea realizada, que implica además, asignarle una categoría. Si es “Mal”, la dirección de la organización juvenil, de conjunto con el instructor de la UJC, tomarán las medidas que consideren necesarias para revertir la situación. La evaluación se tendrá en cuenta cuando el militante rinda cuenta o sea evaluado por su organización. El joven no dará a conocer a ninguna instancia el contenido de las opiniones que tributa.

Los jóvenes participan, como parte de la red de activistas, en los encuentros trimestrales que realizan los primeros secretarios y los miembros de los buroes municipales del Partido, con la presencia de representantes del Gobierno.

Por la atención y el seguimiento que el buró municipal de la UJC debe dar a la tarea, sería recomendable que por esa organización participara el primer secretario o el miembro del buró que atiende la esfera política e ideológica. En estos intercambios se actualizarán de las principales tareas y prioridades del territorio, además, podrán recibir estímulos por sus resultados.

En los análisis que se realizan dos veces al año en los buroes municipales del Partido para evaluar el trabajo del Sistema de Opinión, se incluye también la valoración de la labor desarrollada por el activismo juvenil.

Durante la etapa de verano, estos jóvenes pueden aportar opiniones sobre las actividades que se desarrollan y también sus experiencias a los que se incorporan a la tarea.

Las ideas expresadas hasta aquí constituyen puntos de partida para el análisis por los trabajadores del Sistema, de los problemas existentes en el cumplimiento de esta tarea estratégica y la necesidad de revertir la situación, a partir de priorizar el activismo juvenil y trabajar de conjunto con la UJC, entre otras cuestiones, en su adecuada selección, atención y control.

Todos los que trabajamos con jóvenes debemos tener presente la plena vigencia de las palabras de Fidel, pronunciadas el 4 de abril de 1962, al afirmar:

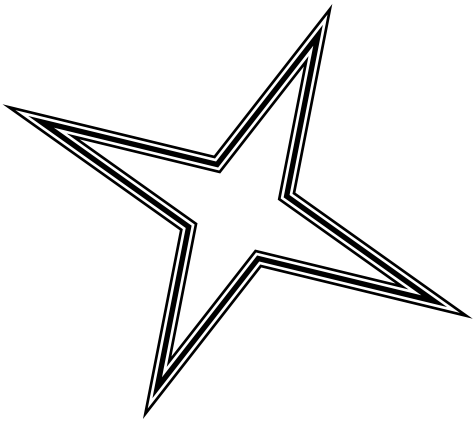
“Creer en los jóvenes es ver en ellos además de entusiasmo, capacidad; además de energía, responsabilidad; además de juventud, pureza, heroísmo, carácter, voluntad, amor a la patria ¡fe en la patria!, ¡amor a la Revolución, fe en la Revolución, confianza en sí mismos!, convicción profunda de que la juventud puede, de que la juventud es capaz, convicción profunda de que sobre los hombros de la juventud se pueden depositar grandes tareas”.[1]

Bibliografía

- *Selección de discursos del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz sobre la juventud*. En: *“El futuro es de ustedes”*, Casa Editora Abril, La Habana, 2008.
- Castro Ruz, Raúl: *Discurso en la clausura del IX Congreso de la UJC*, La Habana, 4 de abril de 2010, www.cubadebate.cu, 2010.
- Guevara, Ernesto: *Discurso en el Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes*, julio de 1960, *Escritos y discursos*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
- Lazo Hernández, Esteban: *Indicaciones del 28 de julio de 2008 y del 18 de marzo de 2010,* sobre el Sistema de Opinión.

[1] Castro Ruz, Raúl: *Discurso en la clausura del IX Congreso de la UJC,* La Habana, 4 de abril de 2010.

LOS AUTORES DICEN…



Compañero lector:

En este número, aparece el artículo *El proceso de formación de la opinión pública*, del autor Edmundo Llacas González, publicado en el libro *Comunicación, Propaganda, Psicología y Publicidad*, selección de lecturas realizada por la autora cubana Nancy Yion Fernández, Ed. Félix Varela, La Habana, 2009.

También aparecen algunos aspectos del Capítulo II del libro *El Estudio de la Opinión Pública. Espacio Público y Medios de Comunicación Social,* 3ra ed. revisada y aumentada, del autor venezolano Iván Abreu Sojo, Vadell Hermanos Editores, C.A., Caracas, Venezuela, 2009.

Estos materiales fueron escritos en un contexto diferente al nuestro, lo cual debe tenerse presente.

EL PROCESO DE FORMACION DE LA OPINION PÚBLICA.

Es necesario recordar que las ciencias sociales no son ciencias experimentales y que a diferencia de estas, además de manejar hechos positivos y objetivos, deben considerarse los valores, las creencias y fundamentalmente la libertad, que prevalecen en las relaciones humanas y consecuentemente en las relaciones políticas. El proceso de formación de la opinión pública que aquí se presenta se reduce a precisar las etapas regulares que, en condiciones normales, dan origen a la opinión pública; por ningún motivo aceptamos la rigidez del concepto ni excluimos la posibilidad de que en cualquier momento se altere el proceso sugerido o se le puedan agregar otros elementos. Antes de señalar estas etapas, debe recordarse que la opinión pública es la suma mayoritaria de las opiniones individuales de una comunidad nacional. En este sentido, averiguar la formación de la opinión pública implica estrechamente descubrir la formación de la individual.

1ra. etapa: Una opinión, en su formación depende de dos elementos que se conjugan: un hecho y el conocimiento del mismo. En el caso de la opinión pública ese hecho debe ser conocido por todo un grupo social a través de los medios masivos de comunicación, principalmente. Si nos remontamos al origen de la opinión pública en el Renacimiento, se comprueba que la noticia compartida es la chispa que hace brotar el fenómeno social que estudiamos.

Con la invención de la imprenta un gran número de personas recibió información de hechos antes ignorados, cuya omisión era el principal obstáculo para que los ciudadanos participaran en las decisiones que afectaban la vida colectiva. Actualmente, con el alcance de los medios masivos de comunicación, los individuos son sometidos a bombardeos indiscriminados de noticias, de improviso surge alguna tan solemne como la invasión a Saigón; tan cotidiana como el exceso de la crueldad policíaca; tan frívola como los silicones de un artista, que hace nacer la opinión pública. ¿Cuáles son las condiciones requeridas para que esa noticia inicie el proceso de formación de la opinión? Son múltiples e impredecibles. Sin que sean limitativas, podrían señalarse algunas:

a. Que se pongan en duda determinados modelos culturales;
b. Que la expresión de un deseo no revelado permita la descarga de una tensión contenida;
c. Que se ataquen los intereses de las mayorías o de las minorías pudientes;
d. Que se haga desaparecer una institución o se pretenda hacerle modificaciones, y
e. Que surja algún conflicto que aglutine mayorías.

En suma, algo que incite la aprobación o la desaprobación social ante un suceso.

Si la noticia es la chispa que permite que se manifieste la opinión pública, es obvio destacar la importancia de los medios de comunicación que, como reza el *slogan*, "informan y forman la opinión pública". Son ellos los que nos dan el primer cristal a través del cual emerge nuestra opinión y nos otorgan los elementos de juicio y comprensión. Luis XIV decía certeramente: "A ningún hombre mal informado puede impedírsele razonar mal".

En el siguiente ejemplo puede observarse lo determinante que puede ser la presentación de la noticia para la formación de la opinión pública. Analicemos la información del periódico *Moniteur* respecto a la huída de Napoleón de la Isla de Elba, en 1815:

9 de marzo: "El monstruo escapó del lugar de su destierro".
10 de marzo: "El ogro corso ha desembarcado en Cabo Juan".
11 de marzo: "El tigre se ha mostrado en Gap. Están avanzando tropas por todos lados para detener su marcha. Concluirá su miserable aventura como un delincuente en las montañas".
12 de marzo: "El monstruo ha avanzado hasta Grenoble".
13 de marzo: "El tirano está ahora en Lyon. Todos están aterrorizados por su aparición".
18 de marzo: "El usurpador ha osado aproximarse hasta 60 horas de marcha de la capital".
19 de marzo: "Bonaparte avanza a marcha forzada, pero es un imposible que llegue a París".

20 de marzo: “Napoleón llegará mañana a las murallas de París”.
21 de marzo: “El Emperador Napoleón se halla en Fontaine Bleau”.
22 de marzo: “Ayer por la tarde su Majestad el Emperador hizo su entrada pública a las Tullerías. Nada puede exceder el regocijo universal”.

2da. etapa: Pocas son las noticias que provocan de inmediato una resonancia en la opinión pública. Los problemas políticos son cada vez más complejos, y el ciudadano común no tiene, generalmente, la preparación para comprenderlos. Son los grupos económicos, los líderes, los grupos políticos, los más sensibles en reaccionar y en defensa de sus intereses. En esta etapa son ellos los que hacen perceptible la dimensión del suceso a la opinión pública a través de los medios de comunicación.

3ra. etapa: La significación otorgada a los acontecimientos por los que tienen acceso a los medios de comunicación logra captar la atención de las mayorías; el tema desborda a los directamente afectados. Los grupos que habían permanecido al margen, cuando observan que un suceso involucra una parte importante de la sociedad, reclaman de inmediato su lugar en la discusión pública.

La calidad de la opinión que se estructure y su esencia verdaderamente democrática dependerán de la educación cívica del pueblo, del clima de libertad, de la capacidad de acceso a la oposición y de las minorías a los multicitados medios de comunicación.

Se presenta el momento coyuntural de la propaganda. Antes de que se manifiesten los primeros criterios personales, es necesario encauzarlos a fin de evitar toda manifestación externa en contra, que, sin duda, comprometería al sustentante para un futuro. Es más fácil hacer cambiar de opinión a los que no han exhibido su adhesión, que a aquellos que ya lo han hecho. El orgullo juega un papel importante, por lo que la persuasión debe hacerse cuando la opinión está inédita. Maquiavelo recomendaba: “Para un escultor es más fácil trabajar en un mármol bruto, que sobre el ya labrado por un escultor torpe”. Y Goebbels afirmaba: “Quien dice la primera palabra al mundo es quien tiene la razón”.

4ta. etapa: Los argumentos de aquellos que han podido participar en el debate se han agotado; emergen claramente las posiciones de los contendientes: los grupos hacen los últimos intentos para resolver sus problemas de facciones y organizarse en propuestas unitarias: ha llegado la hora de simplificar las alternativas. Los grupos que intuyen alguna simpatía a su favor conminan a la opinión pública para que adopte su decisión. Los que tienen alguna duda sobre el posible apoyo a su alternativa, insisten en la necesidad de agotar los elementos de juicio; presentan nuevas réplicas y señalan aparentes contradicciones, etcétera, con objeto de retardar la decisión, mantener la duda e inhibir el juicio inmediato.

Para los primeros, las argumentaciones han quedado atrás; sus mensajes ya se transmiten en forma de estereotipos, de *slogans:*

“No a…” “Sí a…” “Rechacemos…” “Apoyemos…” Una apreciación equivocada al solicitar prematuramente su opinión a la comunidad puede despertar profundas y definitivas sospechas hacia un juicio que se trata de imponer. Los segundos insisten en presentar nuevas variables. Sin embargo, mantener situaciones artificiosas, un “sacar conejos” de mago que exija la atención del público, puede tener como tributo que los individuos adopten posiciones sin escuchar razonamientos que efectivamente sean valederos.

La oportunidad, el dejar correr el ciclo natural de formación de la opinión pública, es determinante. En la política, como en el circo, “un error cuesta la vida”. Analicemos esta afirmación en el caso de Watergate:

a. Espionaje en las oficinas del Partido Demócrata. La noticia aparece en el Washington Post; solo un sector de los partidarios de Mc Govern concede relevancia a la noticia;
b. Nuevas pruebas confirman la acusación. Al grito de alarma de los partidos de oposición se agregan algunos periódicos; el gobierno de Nixon amenaza a los autores de la noticia;
c. Algunas confesiones comprueban el hecho. Políticos de todos los partidos y periodistas manifiestan su indignación. El gobierno de Nixon cesa a algunos funcionarios y pide cerrar el asunto: “Se exagera”;
d. Nuevas pruebas y las denuncias alcanzan al presidente. Los periódicos son desbordados, el juicio de los acusados llega a la televisión; Nixon utiliza este medio para enfrentarse a la opinión: “Soy inocente, olvidémoslo”;
e. Nuevas pruebas; solicitud formal a Nixon para que se entreguen las grabaciones. Rechazo del presidente: “No nos distraigamos, hay otros graves problemas”. Petición de renuncia al presidente por los demócratas;
f. Nuevas pruebas. Viajes de Nixon al extranjero;
g. Nuevas pruebas; operación “candidez” solicitada por el gobierno;
h. Nuevas pruebas. Enfermedad de Nixon: “dejémoslo en paz”, claman sus partidarios;
i. Nuevas pruebas. Aislamiento y rechazo del parlamento y de los políticos a Nixon; entrega de cintas mutiladas, y
j. Indignación política, periodística y popular. Renuncia.

Este breve recuento de la evolución de la noticia de Watergate, que produjo la caída del presidente americano, bien puede referirse a esa lucha que mencionábamos anteriormente, entre los que impulsan a la opinión a juzgar y a cerrar el asunto y los que continúan aportando datos para revivirlo. ¿Hasta qué punto la acusación comprobada de espionaje fue lo que produjo la caída de Nixon? ¿Hasta qué punto fue su ignorancia o la subestimación del proceso de la opinión pública? Es difícil saberlo; algunos estudiosos de la vida política norteamericana han afirmado que

Nixon cometió pecados más graves, pero que nunca se mostró tan torpe para salvarlos a través de la propaganda y el manejo de los medios de comunicación como en el caso de Watergate. Lo que sí podemos asegurar es que su equivocada insistencia en “dar vuelta a la hoja”, en este delicado asunto cayó profundamente su sostén legitimador, dio más brillo a las pruebas de sus contrarios, magistral y estratégicamente dosificadas en su divulgación.

5ta. etapa: Las propuestas han sido simplificadas y presentadas en forma accesible para los grandes públicos; las alternativas, reducidas y aglutinadas en las tres corrientes que regularmente se forman; positiva, negativa y ecléctica. Resignadamente, el sujeto se agregará a la alternativa que más le convenga. Su participación, recordemos, se restringirá a un simple sumarse a la propuesta x o z, a chiflar o aplaudir en situaciones que se le presentan en blanco y negro. Los grupos, los líderes, negociarán el apoyo recibido implícita o explícitamente; la opinión pública será un eco gigante de algo que se dijo, de algo que siempre le antecede.

***El Estudio de la Opinión Pública. Espacio Público y Medios de Comunicación Social*, 3ra ed. revisada y aumentada, del autor Iván Abreu Sojo.**

Capítulo II (selección)

2.1.3 Una definición de la opinión pública y conceptualización de los estados posibles de la opinión pública

Sobre la base de reflexión acerca de lo que hasta ahora se ha expuesto y posteriores consideraciones, se presenta la siguiente definición de la opinión pública:

“Conjunto de conceptos psicosociales que comprenden actitudes, verbalizaciones y aun conductas manifiestas, cuya base está en la historia, tradiciones y modos de socialización de una sociedad determinada, en un sistema político y económico, que, refiriéndose al espacio público, suponen como mecanismos básicos de activación asuntos actuales de interés general o de interés público, caracterizándose en ciertos momentos por la interacción en grupos sociales y estando bajo la influencia de los medios de comunicación social que usualmente marcarán su agenda de interés. Este conjunto de procesos estará determinado por elementos de razón y de sentimiento o emoción y se manifestará en algunas ocasiones en conflictos o consensos, y podrá tener, eventualmente, consecuencias directas o indirectas, a corto o largo plazo, para el sistema político y económico”.

Es un conjunto de procesos psicosociales porque lejos de ser un fenómeno unidimensional o estático es dinámico y supone procesos porque estará determinada la opinión pública por mecanismos de formación y evolución. Es psicosocial por su relación con problemas de origen psicológico y de interacción social; comprende actitudes, verbalizaciones y aun conductas manifiestas porque teniendo su origen en las actitudes más estables de los individuos, valores y esquemas

psicológicos, se plasmará en conversaciones y verbalizaciones de opiniones y llegará a tener componentes de acción o conductuales; en otras palabras, la opinión pública puede tener manifestaciones en conductas específicas, como multitudes, cartas de protesta, comunicación con gobernantes para búsqueda de soluciones, movilizaciones, etc. Su base está en la historia, tradiciones y modo de socialización porque la formación de las actitudes profundas que pueden determinar los procesos de opinión pública se debe a la historia de una sociedad particular, a sus tradiciones que son transmitidas de una a otra generación y a las normas y pautas que resultan de la socialización "promedio" en una cultura determinada, así como esa formación está influida por la permeabilidad o impermeabilidad de la cultura al cambio y la innovación. Los procesos de opinión pública dependen del sistema político y económico porque en última instancia se dan en un contexto político y económico estructural, cuya forma específica y estado actual influyen en la formación y manifestación de las corrientes de opinión. La opinión pública se refiere a temas del espacio público y será activada por los asuntos de interés general o público que usualmente estarán en la agenda de los medios de comunicación social, activación que en algunos momentos supondrá la discusión o, por lo menos, la conversación sobre el tema, la interacción en grupos sociales bajo la influencia de líderes de opinión y de la "presión a la conformidad". La influencia de los medios se reflejará en la tematización sobre la cual se conversará en sociedad y en la manipulación y formación o cambio de las opiniones, tanto de los temas *trascendentes* o importantes como de los temas *triviales*. Por último, los procesos de opinión pública, activos o pasivos, trascendentes o triviales, pueden terminar afectando al sistema político y económico, como mecanismos de manipulación o evasión o de participación en los asuntos públicos, por lo cual deberán ser seguidos por quienes ocupan puestos jerárquicos en un sistema político y económico dado.

Cuando se habla de opinión pública, puede estarse mencionando uno de los siguientes estados posibles que hemos encontrado en nuestra reflexión sobre lo escrito hasta ahora sobre el fenómeno:

1. Opinión pública matriz o clima de opinión: El primer estado que vamos a considerar es lo definido por Rovigatti[1] como opinión pública matriz. Son las condiciones culturales y psicológicas concurrentes para determinar un juicio colectivo. La matriz de la opinión está en relación con la evolución sociopolítica, económica y cultural de una sociedad dada. Es el modo presumible como se organizan las ideas y actitudes en los grupos sociales y en las clases sociales, no existiendo una matriz única de opinión pública, aunque puede existir una dominante. La "opinión pública de una época" no es estática, tiene una historia y evoluciona, pero es posible examinarla a la luz de las actitudes y comportamientos aceptados en un momento determinado. La opinión pública matriz es producto de la herencia cultural, de los modos típicos de socialización, de las tradiciones, de la organización económica

[1] Rovigatti, Vitaliano. (1981) *Lecciones sobre la ciencia de la opinión pública*, Ed. Clespal, Quito.

y política de la sociedad y hasta de la influencia de los grandes líderes. Rovigatti la define con el concepto de opinión pública de Morlion[2]:

> "…conjunto de ideas, de los sentimientos, de las tendencias que de acuerdo con determinaciones especiales de las facultades superiores mueve a un considerable grupo de hombres a reaccionar y actuar de manera idéntica frente a ciertos hechos de actualidad relacionados con los problemas de la vida social".

Señala Rovigatti que en la opinión pública matriz es posible hallar sedimentaciones culturales, religiosas, políticas, supersticiones, tradiciones, instituciones políticas, educación. A la objeción probable sobre la inexistencia de la opinión pública matriz. Rovigatti expone que las ideas, los sentimientos, las tendencias difusas, las actitudes, tomados en conjunto constituyen un *quid unitario* que, en unión con los juicios colectivos asumidos frente a un hecho, es lo que normalmente se llama "opinión pública". Para no confundir este *quid* con las opiniones específicas él prefiere denominarlo opinión pública matriz.

Pongamos un ejemplo. Si interrogamos sobre el uso de anticonceptivos en dos períodos históricos diferentes podremos notar cómo las respuestas difieren considerablemente, porque ha evolucionado la matriz de opinión pública progresivamente, más que porque haya habido un cambio violento de opinión debido a algún acontecimiento noticioso actual. Las orientaciones psicológicas dominantes son influidas por multitud de factores, por ejemplo, para el caso señalado, el cambio social producto de la difusión de innovaciones. No obstante, ciertos elementos de la herencia cultural actúan como freno al constante cambio de la matriz de opinión en una época. Silva Michelena[3] denomina *orientaciones normativas* y estados psicológicos o prismas psicológicos a lo que hemos aproximado con el nombre de opinión pública matriz, generándose estos estados a partir de la experiencia social y pueden considerarse como un producto histórico, o sea, la manera específica como las personas han resuelto sus problemas en el pasado y la forma como enfocaron los asuntos públicos y privados contribuye a la cultura política del país. Para Silva Michelena, en esta herencia cultural también se incluye la manera como la gente transmite su historia y los modos de verse a sí mismos. Al mismo tiempo, los problemas y asuntos que una sociedad confronta en un momento dado son también singulares históricamente y, a su vez, generan una presión permanente para cambiar los estados normativos; el cambio probablemente será bastante lento, aunque en ocasiones, por movimientos sociales o revolucionarios, pueda acelerarse.

[2.] Citado por Vitaliano Rovigatti. *Op. Cit., p. 102.*

[3.] Silva Michelena, José Agustín. (1980) *Crisis de la democracia*, Ed. Cendes, Caracas.

A nuestro entender, la opinión pública matriz es el modo dominante de organización de los pensamientos en una época determinada, influyente en la dirección e intensidad tomadas por las opiniones específicas. Para decirlo con palabras de Dicey[4]:

> "Existe en cualquier época dada …un cuerpo de creencias, convicciones, sentimientos, principios aceptados y prejuicios fuertemente enraizados, que tomados en conjunto conforman la opinión pública de una época particular".

Hay muchos autores que han reservado el término clima de opinión para lo que hemos denominado con Rovigatti como opinión pública matriz, como es el caso de Lazarsfeld que lo sitúa en su origen histórico en el siglo XVII –Glanwill lo formuló en 1661–, para señalar cómo debe concederse especial atención a los descubrimientos que pueden ser observados a través de los cambios en el medio histórico. Noelle-Neumann proporciona una definición similar que será desarrollada por Baumhauer[5]:

> "Donde no existe una causa real que suscita la opinión pública, las corrientes del tiempo, actitudes, normas, sistemas de valores forman un "clima de opinión" desde el cual puede desarrollarse muy rápidamente una opinión pública muy exigente en el caso de vulneración".

Baumhauer, quien analiza el problema desde la perspectiva de la teoría general de los sistemas, propone que el "sistema abierto de clima de opinión" es la sociedad y, por tanto, habrá climas de opinión en lo relativo a la política, la moral, la economía, la religión, las artes, las ciencias, etc. Denominará opinión pública al *output* de ese clima de opinión.

2. *Opinión pública latente*: Como se señaló en la sección 1.1.2. (bases psicológicas de las opiniones) existe el concepto de *opinión encubierta*, como aquella opinión existente pero no revelada, por distintas causas, una de las cuales `puede ser simplemente el no haber tenido oportunidad de hacerlo –no confundir con el concepto de *pseudo opiniones* que podría ser producto de la respuesta a una encuesta–. A las opiniones específicas sobre las cuales la gente se pronuncia cuando se le evocan en una encuesta de opinión pública sobre un tema determinado, y que pueden ser producto en primer lugar de la opinión pública matriz, las denominamos *opinión pública latente*. Algunos autores definen la opinión pública latente como aquella que se prevé antes de que surja el hecho y a opiniones no cristalizadas. Así, Doob denomina opinión latente:

> "…las actitudes de la gente frente a un tema o asunto cuando estas actitudes no han cristalizado todavía, o cuando no han sido evocadas o no han afectado la conducta".[6]

---

4. Citado por Young y otros. (1967) *La opinión pública y la propaganda*, Ed. Paidós, Buenos Aires.

5. Baumhauer, Otto, en Rivadeneira, Raúl. (1976), *La opinión pública*, Ed. Trillas, México.

6. Citado por Luis Aníbal Gómez. *Op. cit.*, p. 120.

La opinión pública latente es el conjunto de opiniones que tienen las personas sobre la diversidad de temas del espacio público, opiniones que se forman de acuerdo con la opinión pública matriz de la época y de acuerdo con la experiencia diaria y la influencia del medio ambiente comunicativo cotidiano. Como señala Key[7]:

> "El ciudadano está equipado con series de valores inculcados, criterios de juicio, actitudes, preferencias, antipatías –imágenes todas ellas en su mente–, que entran en juego tan pronto como se presenta la ocasión, un acontecimiento o hasta una simple propuesta pertinente".

Aun reconociendo la pertinencia del fenómeno de las pseudo opiniones al cual nos referimos, no deja de ser importante lo señalado por Key. La opinión pública latente son los juicios internos acerca de temas específicos, que pueden ser o no de la agenda de los medios de comunicación, que se prevé están en la mente de los individuos, aunque sea superficialmente, en tanto personas sociales y que pueden ser verbalizados de manera oral ante acontecimientos noticiosos, ante una encuesta de opinión pública o como parte de la conversación cotidiana que puede ser trascendente para la persona o simplemente para intercambiar puntos de vista con un interlocutor sin ningún afán o necesidad de lograr alguna meta, sino para pasar el tiempo. El hombre contemporáneo está equipado de esquemas e imágenes mentales que, de acuerdo al cúmulo de información circundante, le permiten opinar sobre una gran cantidad de temas, independientemente del compromiso que se mantenga con un punto de vista. Tal vez un control adecuado, cuando de encuestas se trate, es observar cómo se opina de acuerdo con el nivel de conocimiento sobre el asunto.

Estas opiniones encubiertas o latentes son frecuentemente reflejadas en las encuestas y podría decirse que al publicarse los resultados pasan a ser opinión pública manifiesta –ver punto más adelante–. Key plantea el problema en términos de cuáles sectores de la sociedad tendrán opiniones o no y cuál grado de influencia pueden tener esos sectores. Considera que son muy reducidos los tópicos públicos que despiertan la atención de la mayoría de la gente, lo que plantea el problema de la "activación" de la opinión pública –se refiere, sin duda, a los temas complejos de la acción gubernamental–[8]:

> "La opinión latente puede ser considerada desde el punto de vista de quien mantiene la opinión o desde el de la clase de problemas, cuestión o acontecimiento que puede despertar la opinión latente… Las cuestiones varían en su capacidad para despertar la atención pública. Evidentemente, si un asunto no despierta la atención, no activará una opinión latente. Algunas cuestiones implican una amenaza o una impresión tan universal, que se atraen la atención general. Otras son percibidas solamente por un número reducido de personas.

[7] Key V. O. *Op. Cit.,* p. 326, T.I.

[8] *Ibid.*, p. 329, T.I.

> Además, dada la competencia por la atención del público, una cuestión que despierta el interés en un momento dado puede pasar inadvertida en otro por la desviación de la atención determinada por otros acontecimientos más importantes".

O interesantes, añadimos. La opinión pública latente existe por la experiencia del individuo y del grupo social, teniendo su base en la matriz de opinión aunque se refiera a temas concretos y sea discutible su conocimiento de los asuntos y su racionalidad. La opinión pública latente se puede descomponer según la clase social, las edades, el sexo y cualquier otro criterio de clasificación que suministran las encuestas de opinión pública, cuestión que también tiene su utilidad.

3. *Opinión pública activada:* Como se ha observado, no siempre habrá una manifestación ostensible de la opinión pública. Con el término de *opinión pública activada* nos referimos a la reacción de parte o toda la colectividad ante el acontecimiento o cadena de acontecimientos que conducen a las personas a intercambiar profusamente puntos de vista sobre un hecho determinado. Este estado de la opinión pública, como se observa, se caracteriza por la conversación; el interés por mantenerse informado es una variable importante y la apatía e indiferencia pueden lograr que no todo el mundo intercambie puntos de vista sobre el acontecimiento que haya activado la opinión. Key[9] expone:

> "Son pocos los problemas de cualquier tipo que activan la atención de grandes proporciones de la población. Sin embargo, de tiempo en tiempo surgen cuestiones que atraen la atención general y provocan una amplia discusión…"

Estas situaciones de opinión pública activada pueden surgir de los problemas diarios que afectan a grandes colectividades y que, encadenándose en una serie de acontecimientos, provocan la conversación constante entre las personas o pueden surgir por un hecho violento, o de gran interés, magnitud o impacto; incluso pueden ser situaciones manipuladas por los medios de comunicación social. Insistimos, lo que caracteriza la opinión pública activada no es la acción, sino el comentario, como diría Habermas, "incapaz siquiera de autoarticularse". En palabras de Key[10].

> "…la opinión activada puede considerarse que es tan inestable y poco permanente, que suscite discursos y pronunciamientos conciliatorios por parte del gobierno sin ningún otro efecto perceptible sobre la realidad del asunto que el de esperar a que la preocupación pública se aplaque. Con el transcurso del tiempo, la crisis se disipará tal vez y la opinión activada se tornará de nuevo latente. Al desarrollarse nuevos acontecimientos y circunstancias el foco de atención pública se desplaza".

La opinión pública activada no implica la acción y sigue el ritmo que le marcan los medios de comunicación social en su diaria búsqueda de informaciones de "interés". Este podría ser uno de los defectos de la opinión pública en los sistemas

9. *Ibid.*, p. 333, T.I.

10. *Ibid.*, pp. 348-349.

democráticos occidentales, aun cuando no siempre es así, como se verá más adelante. Hay que admitir, con nuestra ampliación de los temas de opinión pública a todo aquel que ocupe el espacio público, que los temas más triviales provocan la aparición de la opinión pública activada –como la vida de los artistas o los deportes, por ejemplo, cuestión imputable a los medios de comunicación social–. Aproximadamente, podemos afirmar que el fenómeno de la opinión pública activada sobre asuntos trascendentes es más probable de encontrar entre los hombres con un alto status socioeconómico, mientras que la opinión pública activada sobre temas triviales es más probable hallarla en mujeres de condición socioeconómica baja –aunque para un tema como los deportes esta regla no se cumple–. Esta situación es el reflejo de la manera como están estructurados los status y roles sociales.

Para ejemplificar la situación podemos acudir a Abreu[11] quien en una encuesta realizada en varias regiones de Venezuela encontró que más de la mitad de los entrevistados comentaban por lo menos ocasionalmente los hechos políticos, regionales y nacionales con sus familiares, amigos y vecinos, con lo que se puede notar que aunque la política, en abstracto, es tema de conversación, una porción importante se mantenía al margen del comentario sobre el tópico –la interrogación en abstracto puede incidir en que casi la mitad de los entrevistados dijeran que nunca comentaban los hechos políticos–. En 1980, una encuesta realizada por el autor[12] encontró que 55 por ciento de los habitantes del Área Metropolitana de Caracas habían comentado el problema del diferendo colombo-venezolano sobre el Golfo de Venezuela con otras personas. Esto nos indicaría que, en general, cuando la opinión pública es activada por lo menos un porcentaje que se acerca, según el tema y sus repercusiones, a la mitad de la población, participa en la red de comunicación pública. Incluso un estudio más reciente sobre los rumores[13], encontró que solo 9,6 por ciento de los entrevistados no había comentado la noticia de las últimas semanas que más le había llamado la atención, lo que indica el factor interés en la conversación social.

La frontera que separa la opinión pública latente de la opinión pública activada es el acontecimiento, o cadena de acontecimientos, usualmente definidos por los medios de comunicación social que provoca, o provocan, el comentario y la conversación interpersonal sobre los hechos, de lo cual, como hemos observado, quedan al margen porcentajes de individuos que varían de acuerdo con la resonancia del acontecimiento, con la importancia percibida para la sociedad o para el grupo de individuos, de acuerdo con la difusión que reciben de los medios de comunicación

11. Abreu Sojo, Iván. (1980) *Los medios de difusión masiva y la estratificación social en la participación y comunicación política,* Fudeco, Barquisimeto.

12. Abreu Sojo, Iván. (1981) *"El diferendo colombo venezolano en la opinión pública"*, en Revista Comunicación, Nº 30-31.

13. Abreu Sojo, Iván. (1993). *Op. cit.*

social y con el interés suscitado en la población, interés que varía según indicadores como el sexo, la edad, el nivel socioeconómico y variables de personalidad. A este respecto señala Romero Santos[14] que los hombres son significativamente más activos que las mujeres en la difusión de información sobre sucesos internacionales y en la medida que se eleva el status socioeconómico y el conocimiento previo de asuntos públicos, la proporción de personas enteradas de los hechos se eleva también. Investigaciones como las de Silva Michelena[15] apoyan asimismo la idea de que a más elevado nivel socioeconómico, mayor probabilidad de establecer "contactos personales", aunque ser *líder de opinión* implica también alta frecuencia de contactos personales.

Tarde[16] hizo importantes consideraciones sobre el rol de los medios de comunicación social en la formación de la conversación social moderna. Para este autor la "pequeña fuente invisible" de la opinión es la conversación, pues si no se hablase, por mucho que apareciesen los periódicos no ejercerían un efecto profundo y duradero. La conversación es todo diálogo sin utilidad directa e inmediata en el cual se habla por hablar, por el placer que implica, por juego o por cortesía. Tarde considera a la conversación como el apogeo de la atención espontánea que los hombres se prestan unos a otros y mediante la cual se compenetran mucho más que en ninguna otra relación social, siendo un poderoso instrumento de imitación y propagación de ideas y sentimientos; un buen conversador es *encantador* en el sentido mágico de la palabra.

Tarde, en sus consideraciones sobre la conversación, expone que ésta difiere de acuerdo con la naturaleza de los participantes, su cultura, su situación social, su origen rural o urbano, su profesión, su religión, etc. Difiere también de acuerdo con los temas, el tono, la rapidez, la duración.

Según escribe Tarde, la conversación tiene un tono muy diferente y una rapidez distinta entre superior e inferior o entre iguales, entre parientes o entre extraños, entre personas del mismo sexo o entre hombres y mujeres. Las conversaciones de un poblado rural entre vecinos unidos por amistades generacionales son muy diferentes a las conversaciones en las grandes ciudades entre personas con elevado nivel de instrucción y que se conocen poco. Unos y otros, al decir de Tarde, hablan de lo que más de común hay, de lo más conocido; sucede que en el caso de los citadinos lo que les es común lo es para una gran cantidad de gente, de allí su tendencia a hablar de temas generales. Las conversaciones rurales son acerca de ideas que les son muy comunes a los habitantes, de allí su propensión

---

14. Romero Santos, Alfredo. (1975) *Status, conocimiento y los medios masivos: estudio de la difusión de noticias en Barquisimeto, Venezuela*, Fudeco, Serie Comunicación Social y Desarrollo, Nº 5, Barquisimeto.

15. Silva Michelena, José Agustín. *Op. cit*.

16. Tarde, Gabriel (1986). *La opinión y la multitud,* Ed. Taurus, Madrid.

a la murmuración. Tarde resalta el hecho de que este fenómeno tiende a referirse en las urbes a lo que se hace a menudo, sobre los personajes políticos y sobre las celebridades. Él los denomina *públicos chismorreos*, interesando a mayor número de personas.

En cualquier tiempo los interlocutores conversan de lo que sus profesores, sacerdotes, jefes, amos, oradores, padres o periodistas les han enseñado, por lo cual Tarde esboza la hipótesis del liderazgo de opinión, al cual nos referiremos con mayor amplitud en el tercer capítulo como tópico importante. No hay aspecto de la sociedad social que no esté en franca relación con la conversación y cuyos cambios no la modifiquen.

Entre los aspectos a considerar está el tiempo que se puede dedicar a conversar, número y cualidad de las personas con quienes conversar, cantidad y cualidad de los temas de conversación. Para Tarde, el tiempo durante el cual se puede hablar se acrecienta con el tiempo libre que da la riqueza y el perfeccionamiento de los procesos de producción. La cantidad de temas de conversación aumenta con el progreso y especialmente con la multiplicación y aceleramiento de las informaciones, por lo que se puede afirmar el papel de los medios en la conversación social.

Tarde también señala que al aumentar las relaciones democráticas no sólo se acrecienta el número posible de interlocutores sino que las diversas clases sociales entran más libremente en conversación. Este autor no vio el desarrollo de los modernos medios electrónicos, pero hizo consideraciones sobre el periódico que están en la línea que queremos plantear. Para este adelantado, antes del crecimiento de la edición de libros y periódicos nada era más diferente que una ciudad de otra, que un país de otro, que los temas, el tono y la marcha de las conversaciones. La prensa –y los modernos medios electrónicos– uniforma las conversaciones y las unifica en el espacio, y simultáneamente las unifica en el tiempo.

> "Todas las mañanas los periódicos sirven a su público el tema de conversación para toda la jornada".[17]

En cada momento casi se puede estar seguro del tema del día, pero la conversación en sus temas cambia casi todos los días o por lo menos semanalmente.

Lo señalado por el escritor francés se puede relacionar con el concepto de *opinión pública activada*. Además, hay una relación muy marcada entre la frecuencia de la práctica de la conversación y los cambios de opinión de los que dependen las vicisitudes del poder. Allí donde la opinión cambia lentamente o permanece prácticamente inmutable es donde las conversaciones son tímidas, ocasionales y en círculos pequeños. Donde la opinión es móvil y agitada es porque se conversa con frecuencia, de manera osada y liberada. Puntualiza Tarde que los actos mismos del poder "triturados" por la prensa y "rumiados y digeridos" por la conversación

[17] Tarde, Gabriel. *Op. cit*.

contribuyen en gran medida a la transformación del poder, que habría tenido ocasión de obrar si sus actos no fuesen difundidos por los medios y comentados en las conversaciones. En cualquier lugar en el cual el poder permanece estable por mucho tiempo, se puede tener la seguridad de que la conversación ha sido limitada y restringida en alto grado y muy cerrada.

Si resumimos a Tarde, podremos decir que los medios de comunicación social son una conversación pública que, teniendo su origen en el caso concreto del periódico en la conversación privada, pasaron a transformarse en el regulador principal de la conversación y en su suministrador de contenidos más importante, con tendencia a una uniformidad universal y con cambios profundos de un día a otro. El periódico comenzó siendo un eco prolongado de las conversaciones y los medios han terminado por ser –Tarde dixit– la fuente "casi única" que las alimenta.

En línea similar que nos sirve para explicar la relación entre los medios y el concepto de *opinión pública activada*, Gomis[18] afirma, tal vez extremando sus explicaciones, que no ha habido medios de comunicación hasta que ha habido gente dispuesta a pagar por disponer de hechos *que le sirvan para el comentario.* Cita a Varin, para quien el origen de la prensa no es simultáneo a los medios técnicos necesarios para su existencia. La prensa del siglo XVII era una prensa elitesca, para personas que podían pagar una suscripción y quienes sentían ya la necesidad de recibir una relación semanal de noticias que les permitían estar informados para el momento de la conversación en los salones. Para Varin[19] la separación de opinión e información en la prensa es un paso necesario para ampliar la difusión, pues la noticia sin comentario de prensa inspiraba mayor confianza y eran más los que comentaban. El mismo Gomis señala el hecho de tratar la noticia como mercancía como el otro paso: no era noticia la comunicación de un hecho lejano, importante o curioso, sino cualquier cosa con la condición de que diera qué hablar. Dana[20] dijo en el siglo XIX que, "noticia es cualquier cosa que hará que la gente hable".

Para Gomis la noticia, nacida como alimento de la conversación, deviene en lugar común, referencia general en los comentarios de todos. Lo que es más noticia provoca más comentarios. La expectativa de comentarios es un indicador de lo que es noticia. Una conversación sobre las noticias es un esfuerzo por entender lo que acontece. De manera que la información que transmiten los medios de comunicación social, según hemos demostrado siguiendo a los autores anteriores, es el mecanismo por excelencia de activar la opinión pública.

4. *Opinión pública manifiesta*: En el umbral de la opinión pública activada se produce la respuesta de la sociedad, los grupos y los individuos ante los acontecimientos del espacio público –manipulados o no, con mayor o menor cobertura

18. Gomis, Lorenzo. (1979) *Teoría del periodismo,* Ed. Paidós, Barcelona.

19. Citado por Lorenzo Gomis. *Op. cit.*

20. *Ibid.*

de los medios de comunicación social–; podemos considerar que es pertinente hablar de opinión pública manifiesta. Es un tanto difícil hacer una separación entre la opinión pública activada y la opinión pública manifiesta: la primera, cuando se hace tan intensa, comienza a entrar en la esfera de la opinión pública manifiesta, pues quienes reciben, o deben recibir, su influencia no deberán ni pueden ser sordos a la conversación diaria en los cafés, en los transportes colectivos, en los taxis.

Expresamos que es difícil separar los estados de opinión pública y esta subdivisión la hemos efectuado principalmente con fines didácticos. De hecho, *los diversos estados de la opinión pública* coexisten en la sociedad. La opinión pública manifiesta es el estado en el cual un fenómeno de opinión pública alcanza la difusión masiva, *el espacio público* como respuesta o *feed-back* de la sociedad o de algún grupo social ante los acontecimientos que emanan de la realidad política, económica, social o cultural, con la particularidad de que generalmente los gobiernos se ven afectados de una u otra manera frente al fenómeno al cual podemos hallar consustanciado con las peticiones y la protesta.

Podemos decir que la manifestación de opinión pública *es directa* en tanto se transforma en mensaje de un medio de comunicación cuando los interesados buscan el recurso del medio para expresarse, como por ejemplo acudiendo a un programa de televisión o a una emisora de radio, escribir una carta pública a un periódico. La manifestación de opinión pública en el espacio público puede ser *indirecta*[21]*,* cuando se producen fenómenos multitudinarios de expresión de protesta o petición como manifestaciones callejeras, marchas pacíficas o violentas, pancartas en caminatas, que serían algunas de sus formas más características.

Entendemos que este estado de opinión pública no implica, de hecho la existencia de una sola “opinión pública”, pues como se expuso antes, consideramos la opinión pública como un conjunto de procesos psicosociales. Una opinión pública manifiesta lo es esencialmente de algún grupo social que busca el espacio público como manera de llamar la atención del resto del “público” para tratar de influir sobre el gobierno o en la instancia a la cual se dirige la petición o la protesta. Es de hacer notar que las personas tienden a utilizar formas públicas de protesta o petición cuando se asocian a roles que los identifican como líderes de opinión. Ahora bien, ¿por qué escasea la opinión pública manifiesta? Existen varios motivos: lo complicado de la vida moderna, el hombre de hoy no disfruta de tiempo “para esas cosas” que seguramente terminarán por resolverse, el estado de prosperidad relativa[22], la gente tiende a manifestar solo cuando la situación le concierne muy

[21.] Especialmente refiriéndonos a sociedades urbanas en las cuales la manera de que potencialmente todas las gentes se entere de un hecho es a través de los medios de comunicación social.

[22.] Factor capital. La olla de presión social va acumulando tensiones cuando se deterioran las condiciones materiales de existencia y, entonces, pueden venir los grandes estallidos sociales. Un buen ejemplo es el 27 de febrero de 1989 en Venezuela.

directamente, las estructuras de la personalidad hacen proclives a la participación a unos y a otros a la pasividad, la posición de que no vale la pena movilizarse porque los gobiernos no toman en cuenta la opinión pública, en los grupos más pobres la necesidad de resolver sus problemas más inmediatos y sus condiciones materiales de existencia que los condenan a la pasividad y la marginalidad, los mismos medios, en su continuo devenir de temas, pueden impedir la creación de conciencia acerca de un determinado tema o problema. Señala Lapierre[23]:

> "Lo que algunas veces se denomina "la intoxicación" consiste en introducir y hacer circular en un sistema político toda clase de falsas noticias que, o bien exageran la importancia de los apremios para así impedir que sean propuestas o tomadas en consideración ciertas decisiones posibles, o bien por el contrario propagan un optimismo mal fundado para así creer en unas posibilidades ficticias, es decir, en una variedad del sistema mayor de lo que es en realidad".

Todas éstas son hipótesis acerca del porqué de la escasez de la opinión pública manifiesta. Agreguemos al real problema que supondría un embotellamiento producto de una sociedad con tal participación y en la cual todo fuera sometido al arbitrio del público y todo se discuta y se manifieste acerca de cualquier problema. Tal vez la palabra clave para descartar este como otro factor que constriñe el estado de opinión pública manifiesta sea *organización*[24]. Agrega otro punto Key[25]:

> "…en una multitud de cuestiones, que reconocemos no podemos definir con precisión, los gobiernos disfrutan, en lo que a la opinión de la masa se refiere, de una gran libertad en la determinación tanto de la acción que realizan como del sector del público atento que habrá de enterarse siquiera de ella. En tales cuestiones el gobierno solo necesita presentar su acción de manera tal, que parezca ha prevalecido la equidad…"

Una interrogante importante es si constituye opinión pública manifiesta la petición o reclamo dirigido a un organismo gubernamental por un particular o grupo de interés. Se puede considerar comunicación política, en tanto es relación entre gobernantes y gobernados, pero mientras no entre al espacio público, mientras no trascienda públicamente, no se puede hablar en sentido estricto de opinión pública manifiesta. Puede tratarse incluso del típico caso del grupo de presión que intenta hacer "lobby" privadamente para obtener algún beneficio sin que le interese, por lo menos momentáneamente, que su voz se haga pública, aunque no se descarte la utilización del espacio público si sus presiones privadas no consiguen los objetivos propuestos.

Observamos la tendencia a caer en la relación gobierno-gobernados, tentación a la que sucumben muchos autores. Ocurre que no todos los fenómenos de opinión

---

[23.] Lapierre, J. W. (1976) *El análisis de los sistemas políticos,* Ed. Península, Barcelona.

[24.] Ver más adelante consideraciones adicionales sobre el importante tópico de la participación.

[25.] Key, V. O. *Op. cit*., p. 350, T. I.

pública se generan como una lucha de conflictos entre el gobierno y algún grupo. De hecho, se generan muchas corrientes de opinión –opinión pública activada– en los conflictos entre grupos sociales que plantean una controversia sobre determinados problemas o sobre una idea[26]. De todas maneras, en la gran mayoría de las oportunidades los gobiernos, en representación del Estado, terminan por intervenir para mediar, para usar la represión o incluso para crear normativa jurídica.

Una última consideración acerca de opinión pública manifiesta es el hecho de que originándose en el interés de los gobiernos, los sectores empresariales, profesionales y sindicales, comunitarios y en los medios de comunicación social, una manera típica en que se está manifestando la opinión pública es a través de las encuestas de opinión pública, sobre los temas que plantean los sondeadores de la opinión que, al convertir los datos en información que publican los medios de comunicación social y que pasa a ocupar el espacio público, transforman esa opinión pública latente, formada tal vez de opiniones no reveladas y *pseudo opiniones* en quizás, la forma más característica de la opinión pública manifiesta[27] .

5. *Opinión pública eficaz*: Se puede definir como el modo en que una opinión pública manifiesta logra influir en las decisiones, bien a través de una modificación de decisiones anteriores, bien a través de normativas jurídicas o, como ocasionalmente ocurre, dando marcha atrás en una idea o “engavetando” un proyecto; en última instancia, a través del cambio de gobierno, como podría ser el caso de un resultado electoral, o el cambio del sistema político, como puede ser la caída de una dictadura, o el cambio de un sistema político económico (caso de las antiguas revoluciones marxistas y de la reciente caída del socialismo real).

La opinión pública eficaz lo es en relación con el grupo social cuya manifestación en el espacio público logra sus propósitos en un momento dado. Incluso el logro de un fin puede hacerse en detrimento de algún otro grupo que manifestaba un punto de vista diferente. Recordemos que la opinión pública, tal cual la entendemos, es un entrelazamiento de fenómenos sociales, psicosociales y con alguna frecuencia de lucha de intereses comunitarios, grupales y particulares. Una interrogante válida es cuál opinión pública manifiesta tiene mayor probabilidad de convertirse en opinión pública eficaz. Antes de responder esta pregunta hay que aclarar que no toda opinión pública manifiesta –el ejemplo de la encuestas es claro–, busca satisfacer una demanda o petición o expresar una protesta “política”. Incluso podría ser un

[26] El viejo y en desuso concepto marxista de lucha de clases sería un ejemplo extremo de lo último.

[27] Cuestión que autores como Herbert Blumer y Jürgen Haberlas han criticado por no considerar que el material de las encuestas sea catalogable como opinión pública. Sin discutir los méritos de los argumentos de estos autores, las encuestas proveen, si están bien realizadas, una base no desdeñable de información sobre el estado de la opinión pública. En otro capítulo se añaden consideraciones adicionales en pro y en contra de las encuestas.

reconocimiento a los gobernantes o puede referirse a otros ámbitos como el religioso, el artístico o el deportivo, para señalar tres casos importantes. No obstante, el ámbito más importante es el político. Sobre las posibilidades de lograr la opinión pública eficaz observemos lo que apunta Lapierre[28].

> "Todos los grupos, todas las personas de una misma sociedad global no poseen las mismas posibilidades de hacer entrar en el sistema político las demandas que ellos formulan. La hipótesis aquí propuesta es que tales posibilidades son tanto más fuertes cuanto más alta es la posición ocupada en la estratificación social".

Estas ideas acerca de la opinión pública eficaz pueden resumirse en el concepto de *capacidad política*, definida por Bonilla y Silva Michelena[29], como la "…habilidad potencial de los actores para transformar… las evaluaciones, y particularmente aquellas evaluaciones que parecen más estables, en acciones políticas efectivas".

En la investigación de Silva Michelena la correlación entre participación política y capacidad política fue de 0.83, altamente significativa. En otras palabras, la participación, tomada como variable independiente, predice la capacidad política. Es de observar que más participan aquellas personas que están cerca de los centros de decisión. En un trabajo nuestro[30] encontramos que es más probable que los hombres de nivel socioeconómico elevado tengan algún grado de comunicación política que los de nivel bajo y que las mujeres de cualquier nivel, siendo las mujeres de status bajo quienes probablemente participan menos.

A lo anterior agregaríamos que en la medida que una persona piensa que tiene menos probabilidades de influir en las decisiones, es menos probable que use esa posibilidad. Como señalan Almond y Verba, la importancia de sentirse subjetivamente competente reside en que:

> "…si un individuo cree que tiene influencia, es más probable que intente ejercerla".[31]

Esta autopercepción de la capacidad política, del poder ejercer una opinión pública eficaz, es muy probable que tenga su sustrato en experiencias anteriores del individuo. Esto es, existiría la posibilidad de que un individuo sufra una *alienación* de su capacidad política por experiencias negativas anteriores en participación de la opinión pública manifiesta.

La opinión pública eficaz se relaciona también con la capacidad del gobierno para darle entrada a las demandas del medio ambiente. En la realidad venezolana, la opinión pública eficaz es bastante esporádica[32], mucho más frecuente la opinión pública manifiesta, así como la opinión pública activada, porque el país goza de

---

28. Citado por Silva Michelena. *Op. Cit*., p. 36

29 Abreu Sojo, Iván. (1981).

30. Citado por Silva Michelena. *Op. Cit.*

31. No obstante, en los últimos tiempos las cosas parecen estar cambiando. La defenestración de un presidente de la República puede atribuirse, por lo menos en parte a la presión de la opinión pública.

32. Lapierre, J. W. *Op. Cit*., p. 100.

una relativamente estable libertad de expresión, eso sin contar el cúmulo de medios y variedad de contenidos, lo que permite una opinión pública latente acerca de una gran cantidad de temas, independientemente del grado de compromiso, el interés y el conocimiento acerca de los asuntos públicos. Por lo demás, el panorama venezolano no es muy diferente del reportado en otras latitudes. Señala Lapierre[33]:

> "Si bien todo ciudadano tiene el derecho de formular demandas políticas no todos los ciudadanos tienen el poder de forzar la entrada del sistema y desencadenar un proceso de decisión. Las voces que, en la conversación o en la discusión en pequeños grupos, expresan unas quejas o unas reivindicaciones son a menudo unas voces que –políticamente– claman en el desierto. E incluso las consignas vociferadas en una manifestación callejera son filtradas por los organizadores".

[33] Price, Vincent. *Op. Cit*.

Sección de Información

Libros que tiene nuestra biblioteca y pueden ser de su interés:

- Suárez, Luis. *Un siglo de terror en América Latina: Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad.* (s.l): Ed. Ocean Sur, 2006.
- Cabrera Suárez, Nelson*. Lengua y Comunicación.* La Habana: Ed. Félix Varela, 2008.
- Fariñas León, Gloria. *Psicología, educación y sociedad: Un estudio sobre el desarrollo humano.* La Habana: Ed. Félix Varela, 2009.
- Domingo Cuadriello, Jorge. *Diccionario bio-bibliográfico de escritores españoles en Cuba siglo XX.* La Habana: Ed. Letras Cubanas, 2010.
- Delgado Díaz, Carlos Jesús. *Revolución Científica y Bioética.* La Habana: Ed. Félix Varela, 2008.
- Rodríguez Cruz, Juan Carlos. *Vuelo 455. Objetivo: Golpear en vuelo un avión de Cubana.* La Habana: Ed. Capitán San Luis, 2006.
- Domínguez García, Laura. *Psicología del desarrollo: adolescencia y juventud. Selección de lecturas.* La Habana: Ed. Félix Varela, 2006.
- Álvarez Díaz, Lilliam. *Ser mujer científica o morir en el intento.* La Habana: Ed. Academia, 2010.
- Villanueva Betancourt, Manuel y Morales Quevedo, Francisca*. Pensar para crear.* La Habana: Ed. Félix Varela, 2008.
- Espinosa Martín, Ramón. *Siempre en combate.* La Habana: Ed. Verde Olivo, 2009.
- _____. *Después de palacio, guerra en el Escambray.* La Habana: Ed. Verde Olivo, 2010.
- Ibarra Mustelier, Lourdes María. *Educar en la escuela, educar en la familia: ¿Realidad o Utopía?* La Habana: Ed. Félix Varela, 2009.
- Colectivo de autores. *Un continente bajo amenaza: El águila imperial se despliega.* La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 2010.
- Espina Prieto, Mayra. *Desarrollo, desigualdad y políticas sociales: Acercamientos desde una perspectiva compleja.* La Habana: Ed. Publicaciones Acuario, 2010.

Firmado digitalmente por Papyrus